

Boletín Oficial del Obispado de Astorga



MARZO - ABRIL 2014

NÚMERO 2



Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ
Nuevo E-mail: boletin@diocesisastorga.es • Teléfono: 987 61 53 50
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLXII • Nº 2 MARZO-ABRIL 2014
Suscripción: 30 Euros al año.

SUMARIO

SANTA SEDE

Papa Francisco

- Discurso a los Obispos españoles..... 95
- Mensaje Bienes Eclesiásticos..... 99
- Mensaje Pascual Urbi et Orbi 102
- Homilía Canonización 105
- Espigando en los Documentos del Papa..... 108**

OBISPADO:

Prelado

- Homilías
 - Domingo de Ramos* 117
 - Misa Crismal*..... 120
 - Viernes Santo* 125
 - Vigilia Pascual* 128
 - Domingo de Resurrección* 132

Comunicaciones

- Solemnidad de San José* 135
- Día del Seminario* 136
- Visita ad Límina* 138
- Misa Crismal* 142
- San Juan de Ávila* 144

Secretaría General

- Nombramientos eclesiásticos 146

CIII ASAMBLEA PLENARIA DE LA CEE.

- Nota de prensa final 147

INFORMACIÓN DIOCESANA

- Actividades Pastorales del Sr. Obispo 152
- A modo de editorial 154
- Actividades Seminario Diocesano 161
- Hace cien años 163
- Breves Noticias 166

VIVEN EN EL SEÑOR

- D. José María Arias Fernández** 169
- D. Veriano Sobral Vega** 171

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2014 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril**.

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automatizadamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.

Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección: C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:

Imagen del Apóstol San Andrés, siglo XVIII; preside el retablo principal de iglesia de su nombre en Astorga. Fotografía: Cortesía del párroco.

CONTRAPORTADA: Iconografía de San Andrés

**Discurso del Santo Padre Francisco
A los obispos de la Conferencia
Episcopal Española.
En visita "Ad Limina Apostolorum"**

**Sala del Consistorio
Lunes 3 de marzo de 2014**

Queridos hermanos:

Agradezco las palabras que me ha dirigido en nombre de todos el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, y que expresan vuestro firme propósito de servir fielmente al Pueblo de Dios que peregrina en España, donde arraigó muy pronto la Palabra de Dios, que ha dado frutos de concordia, cultura y santidad. Lo queréis resaltar de manera particular con la celebración del ya cercano V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, primera doctora de la Iglesia.

Ahora que estáis sufriendo la dura experiencia de la indiferencia de muchos bautizados y tenéis que hacer frente a una cultura mundana, que arrincona a Dios en la vida privada y lo excluye del ámbito público, conviene no olvidar vuestra historia. De ella aprendemos que la gracia divina nunca se extingue y que el Espíritu Santo continúa obrando en la realidad actual con generosidad. Fiémonos siempre de Él y de lo mucho que siembra en los corazones de quienes están

encomendados a nuestros cuidados pastorales (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 68).

A los obispos se les confía la tarea de hacer germinar estas semillas con el anuncio valiente y veraz del evangelio, de cuidar con esmero su crecimiento con el ejemplo, la educación y la cercanía, de armonizarlas en el conjunto de la «viña del Señor», de la que nadie puede quedar excluido. Por eso, queridos hermanos, no ahorréis esfuerzos para abrir nuevos caminos al evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano.

No será difícil encontrar estos caminos si vamos tras las huellas del Señor, que «no ha venido para que le sirvan, sino para servir» (*Mc* 10,45); que supo respetar con humildad los tiempos de Dios y, con paciencia, el proceso de maduración de cada persona, sin miedo a dar el primer paso para ir a su encuentro. Él nos enseña a escuchar a todos de corazón a corazón, con ternura y misericordia, y a buscar lo que verdaderamente une y sirve a la mutua edificación.

En esta búsqueda, es importante que el obispo no se sienta solo, ni crea estar solo, que sea consciente de que también la grey que le ha sido encomendada tiene olfato para las cosas de Dios. Especialmente sus colaboradores más directos, los sacerdotes, por su estrecho contacto con los fieles, con sus necesidades y desvelos cotidianos. También las personas consagradas, por su rica experiencia espiritual y su entrega misionera y apostólica en numerosos campos. Y los laicos, que desde las más variadas condiciones de vida y respectivas competencias llevan adelante el testimonio y la misión de la Iglesia (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Lumen gentium*, 33).

Asimismo, el momento actual, en el que las mediaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para su

transmisión, exige poner a vuestras Iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños. Para ello no dejéis de prestar una atención particular al proceso de iniciación a la vida cristiana. La fe no es una mera herencia cultural, sino un regalo, un don que nace del encuentro personal con Jesús y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece. Esto requiere anuncio incesante y animación constante, para que el creyente sea coherente con la condición de hijo de Dios que ha recibido en el bautismo.

Despertar y avivar una fe sincera, favorece la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias, cuya vocación es ser lugar nativo de convivencia en el amor, célula originaria de la sociedad, transmisora de vida e iglesia doméstica donde se fragua y se vive la fe. Una familia evangelizada es un valioso agente de evangelización, especialmente irradiando las maravillas que Dios ha obrado en ella. Además, al ser por su naturaleza ámbito de generosidad, promoverá el nacimiento de vocaciones al seguimiento del Señor en el sacerdocio o la vida consagrada.

El año pasado publicasteis el documento “Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI”, señalando así el interés de vuestras Iglesias particulares en la pastoral vocacional. Es un aspecto que un obispo debe poner en su corazón como absolutamente prioritario, llevándolo a la oración, insistiendo en la selección de los candidatos y preparando equipos de buenos formadores y profesores competentes.

Finalmente, quisiera subrayar que el amor y el servicio a los pobres es signo del Reino de Dios que Jesús vino a traer (cf. Exhort.ap.*Evangelii gaudium*,48). Sé bien que, en estos últimos años, precisamente vuestra Caritas -y también otras obras benéficas de la Iglesia- han merecido gran reconocimiento,

de creyentes y no creyentes. Me alegra mucho, y pido al Señor que esto sea motivo de acercamiento a la fuente de la caridad, a Cristo que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos» (*Hcb* 10,38); y también a su Iglesia, que es madre y nunca puede olvidar a sus hijos más desfavorecidos. Os invito, pues, a manifestar aprecio y a mostraros cercanos a cuantos ponen sus talentos y sus manos al servicio del «programa del Buen Samaritano, el programa de Jesús» (Benedicto XVI, Enc. *Deus caritas est*, 31b).

Queridos hermanos, ahora que estáis reunidos en la *Visita ad limina* para manifestar los lazos de comunión con el Obispo de Roma (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Lumen gentium*, 22), deseo agradeceros de todo corazón vuestro servicio al santo pueblo fiel de Dios. Seguid adelante con esperanza. Poneos al frente de la renovación espiritual y misionera de vuestras Iglesias particulares, como hermanos y pastores de vuestros fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado. Para ello, os será de gran ayuda la colaboración franca y fraterna en el seno de la Conferencia Episcopal, así como el apoyo recíproco y solícito en la búsqueda de las formas más adecuadas de actuar.

Os pido, por favor, que llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa, que los confía a los maternos cuidados de la Santísima Virgen María, les suplica que recen por él y les imparte su Bendición.

**Mensaje del Santo Padre Francisco
a los participantes en el simposio
internacional sobre el tema:
“La Gestión de los bienes eclesiásticos de
los institutos de Vida Consagrada y de las
sociedades de Vida Apostólica al servicio
del Humanum y de la misión en la Iglesia”**

Pontificia Universidad Antonianum, 8-9 de marzo de 2014

Al venerado hermano cardenal João Braz de Aviz, prefecto de la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica

Envío mi cordial saludo a usted y a todos los participantes en el simposio internacional sobre el tema: «La gestión de los bienes eclesiásticos de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica al servicio del *humanum* y de la misión en la Iglesia».

Nuestro tiempo se caracteriza por cambios y avances significativos en numerosos ámbitos, con importantes consecuencias para la vida de los hombres. Sin embargo, incluso habiendo reducido la pobreza, los logros alcanzados han contribuido a menudo a construir una *economía de la exclusión y de la iniquidad*: «Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde

el poderoso se come al más débil» (cf. *Evangelii gaudium*, 53). Frente a la precariedad en la que viven la mayor parte de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, así como ante las fragilidades espirituales y morales de muchas personas, en particular los jóvenes, nos sentimos interpelados como comunidad cristiana.

Los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica pueden y deben ser sujetos protagonistas y activos al vivir y testimoniar que el *principio de gratuidad y la lógica del don* encuentran su lugar en la actividad económica. El carisma fundacional de cada instituto se inscribe plenamente en esta «lógica»: en el *ser-don*, como consagrados, dais vuestra verdadera contribución al desarrollo económico, social y político. La *fidelidad al carisma fundacional* y al consiguiente patrimonio espiritual, junto a los fines propios de cada instituto, siguen siendo el primer criterio de valoración de la administración, gestión y de todas las intervenciones realizadas en los institutos en todo nivel: «La naturaleza del carisma encauza las energías, sostiene la fidelidad y orienta el trabajo apostólico de todos hacia la única misión» (*Vita consecrata*, 45).

Se debe vigilar atentamente para que los bienes de los institutos sean administrados con cautela y transparencia, sean tutelados y preservados, conjugando la prioritaria dimensión carismático-espiritual con la dimensión económica y la eficiencia, que tiene su propio *humus* en la tradición administrativa de los institutos que no tolera derroches y está atenta al buen uso de los recursos.

Tras la clausura del Concilio Vaticano II, el siervo de Dios Pablo VI llamaba a «una nueva y auténtica mentalidad cristiana» y a un «nuevo estilo de vida eclesial»: «Observamos con atención vigilante cómo en un período como el nuestro, todo absorto en la conquista, la posesión, el disfrute de los bienes económicos, se advierta en la opinión pública, dentro y fuera de la Iglesia, el deseo, casi la necesidad, de ver la pobreza del Evangelio y quererla

reconocer principalmente allí donde el Evangelio es predicado, está representado» (*Audiencia general*, 24 de junio de 1970).

He querido recordar tal necesidad también en el Mensaje para la Cuaresma de este año. Los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica han sido siempre voz profética y testimonio vivo de la novedad que es Cristo, de la conformación a Aquel que se hizo pobre enriqueciéndonos con su pobreza. Esta pobreza amorosa es solidaridad, compartir y caridad, y se expresa en la sobriedad, en la búsqueda de la justicia y en la alegría de lo esencial, para alertar ante los ídolos materiales que ofuscan el verdadero sentido de la vida. No sirve una pobreza teórica, sino la pobreza que se aprende al tocar la carne de Cristo pobre, en los humildes, los pobres, los enfermos y los niños. Sed incluso hoy, para la Iglesia y para el mundo, la avanzada de la atención a todos los pobres y a todas las miserias, materiales, morales y espirituales, como superación de todo egoísmo en la lógica del Evangelio, que enseña a confiar en la Providencia de Dios.

Mientras expreso mi gratitud a la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica, que ha promovido y preparado el simposio, deseo que el mismo dé los frutos esperados. Invoco para ello la intercesión de la Bienaventurada Virgen María y os bendigo a todos.

Vaticano, 8 de marzo de 2014

FRANCISCO

Mensaje Urbi et Orbi
del Santo Padre Francisco
Pascua 2014

**Balcón central de la Basílica Vaticana
Domingo 20 de abril de 2014.**

Queridos hermanos y hermanas, Feliz y santa Pascua.

El anuncio del ángel a las mujeres resuena en la Iglesia esparcida por todo el mundo: «Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí. Ha resucitado...Venid a ver el sitio donde lo pusieron» (Mt 28,5-6).

Esta es la culminación del Evangelio, es la Buena Noticia por excelencia: Jesús, el crucificado, ha resucitado. Este acontecimiento es la base de nuestra fe y de nuestra esperanza: si Cristo no hubiera resucitado, el cristianismo perdería su valor; toda la misión de la Iglesia se quedaría sin brío, pues desde aquí ha comenzado y desde aquí reemprende siempre de nuevo. El mensaje que los cristianos llevan al mundo es este: Jesús, el Amor encarnado, murió en la cruz por nuestros pecados, pero Dios Padre lo resucitó y lo ha constituido Señor de la vida y de la muerte. En Jesús, el Amor ha vencido al odio, la misericordia al pecado, el bien al mal, la verdad a la mentira, la vida a la muerte.

Por esto decimos a todos: «*Venid y veréis*». En toda situación humana, marcada por la fragilidad, el pecado y la muerte, la Buena Nueva no es sólo una palabra, sino un *testimonio de amor gratuito y fiel*: es un salir de sí mismo para ir al encuentro del otro, estar al lado de los heridos por la vida, compartir con quien carece de lo necesario, permanecer junto al enfermo, al anciano, al excluido... «*Venid y veréis*»: El amor es más fuerte, el amor da vida, el amor hace florecer la esperanza en el desierto.

Con esta gozosa certeza, nos dirigimos hoy a ti, Señor resucitado.

Ayúdanos a buscarte para que todos podamos encontrarte, saber que tenemos un Padre y no nos sentimos huérfanos; que podemos amarte y adorarte.

Ayúdanos a derrotar el flagelo del hambre, agravada por los conflictos y los inmensos derroches de los que a menudo somos cómplices.

Haznos disponibles para proteger a los indefensos, especialmente a los niños, a las mujeres y a los ancianos, a veces sometidos a la explotación y al abandono.

Haz que podamos curar a los hermanos afectados por la epidemia de Ébola en Guinea Conakry, Sierra Leona y Liberia, y a aquellos que padecen tantas otras enfermedades, que también se difunden a causa de la incuria y de la extrema pobreza.

Consuela a todos los que hoy no pueden celebrar la Pascua con sus seres queridos, por haber sido injustamente arrancados de su afecto, como tantas personas, sacerdotes y laicos, secuestradas en diferentes partes del mundo.

Conforta a quienes han dejado su propia tierra para emigrar a lugares donde poder esperar en un futuro mejor, vivir su vida con dignidad y, muchas veces, profesar libremente su fe.

Te rogamos, Jesús glorioso, que cesen todas las guerras, toda hostilidad pequeña o grande, antigua o reciente.

Te pedimos por Siria: la amada Siria, que cuantos sufren las consecuencias del conflicto puedan recibir la ayuda humanitaria necesaria; que las partes en causa dejen de usar la fuerza para

sembrar muerte, sobre todo entre la población inermes, y tengan la audacia de negociar la paz, tan anhelada desde hace tanto tiempo.

Jesús glorioso, te rogamos que consueles a las víctimas de la violencia fratricida en Irak y sostengas las esperanzas que suscitan la reanudación de las negociaciones entre israelíes y palestinos.

Te invocamos para que se ponga fin a los enfrentamientos en la República Centroafricana, se detengan los atroces ataques terroristas en algunas partes de Nigeria y la violencia en Sudán del Sur.

Y te pedimos por Venezuela, para que los ánimos se encaminen hacia la reconciliación y la concordia fraterna.

Que por tu resurrección, que este año celebramos junto con las iglesias que siguen el calendario juliano, te pedimos que ilumines e inspires iniciativas de paz en Ucrania, para que todas las partes implicadas, apoyadas por la Comunidad internacional, lleven a cabo todo esfuerzo para impedir la violencia y construir, con un espíritu de unidad y diálogo, el futuro del País. Que como hermanos puedan hoy cantar *Xphctoc Bockpec*.

Te rogamos, Señor, por todos los pueblos de la Tierra: Tú, que has vencido a la muerte, concédenos tu vida, danos tu paz. Queridos hermanos y hermanas, feliz Pascua.

Saludo

Queridos hermanos y hermanas:

Renuevo mi felicitación pascual a todos los que, llegados desde todas las partes del mundo, os habéis reunido en esta Plaza. Hago extensiva esta felicitación pascual a cuantos se unen a nosotros a través de los medios de comunicación social. Llevad a vuestras familias y a vuestras comunidades la alegre noticia de que Cristo nuestra paz y nuestra esperanza ha resucitado.

Gracias por vuestra presencia, por vuestra oración y por vuestro testimonio de fe. Un recuerdo particular y agradecido por el regalo de las bellísimas flores, que vienen de Holanda. Buena Pascua a todos.

Santa misa y canonización de los beatos Juan XXIII y Juan Pablo II Homilía del Santo Padre Francisco

*Plaza de San Pedro
II Domingo de Pascua (o de la Divina Misericordia),
27 de abril de 2014*

En el centro de este domingo, con el que se termina la octava de pascua, y que san Juan Pablo II quiso dedicar a la Divina Misericordia, están las *llagas gloriosas de Cristo resucitado*.

Él ya las enseñó la primera vez que se apareció a los apóstoles la misma tarde del primer día de la semana, el día de la resurrección. Pero *Tomás* aquella tarde, como hemos escuchado, no estaba; y, cuando los demás le dijeron que habían visto al Señor, respondió que, mientras no viera y tocara aquellas llagas, no lo creería. Ocho días después, Jesús se apareció de nuevo en el cenáculo, en medio de los discípulos: Tomás también estaba; se dirigió a él y lo invitó a tocar sus llagas. Y entonces, aquel hombre sincero, aquel hombre acostumbrado a comprobar personalmente las cosas, se arrodilló delante de Jesús y dijo: «Señor mío y Dios mío» (*Jn 20,28*).

Las llagas de Jesús son un *escándalo para la fe*, pero son también la *comprobación de la fe*. Por eso, en el cuerpo de Cristo resucitado las llagas no desaparecen, permanecen, porque aquellas llagas son el signo permanente del amor de Dios por nosotros, y son *indispensables para creer en Dios*. No para creer que Dios existe, sino para creer que *Dios es amor, misericordia, fidelidad*.

San Pedro, citando a Isaías, escribe a los cristianos: «Sus heridas nos han curado» (1 P 2,24; cf. Is 53,5).

San Juan XXIII y san Juan Pablo II *tuvieron el valor de mirar las heridas de Jesús, de tocar sus manos llagadas y su costado traspasado*. No se avergonzaron de la carne de Cristo, no se escandalizaron de él, de su cruz; no se avergonzaron de la carne del hermano (cf. Is 58,7), porque en cada persona que sufría veían a Jesús. Fueron dos hombres valerosos, llenos de la *parresia* del Espíritu Santo, y dieron testimonio ante la Iglesia y el mundo de la bondad de Dios, de su misericordia.

Fueron sacerdotes y obispos y papas del siglo XX. Conocieron sus tragedias, pero no se abrumaron. En ellos, Dios fue más fuerte; fue más fuerte la fe en Jesucristo Redentor del hombre y Señor de la historia; en ellos fue más fuerte la misericordia de Dios que se manifiesta en estas cinco llagas; más fuerte, la cercanía materna de María.

En estos dos hombres contemplativos de las llagas de Cristo y testigos de su misericordia había *«una esperanza viva»*, junto a un *«gozo inefable y radiante»* (1 P 1,3.8). La esperanza y el gozo que Cristo resucitado da a sus discípulos, y de los que nada ni nadie les podrá privar. *La esperanza y el gozo pascual*, purificados en el crisol de la humillación, del vaciamiento, de la cercanía a los pecadores hasta el extremo, hasta la náusea a causa de la amargura de aquel cáliz. Ésta es la esperanza y el gozo que los dos papas santos recibieron como un don del Señor resucitado, y que a su vez dieron abundantemente al Pueblo de Dios, recibiendo de él un reconocimiento eterno.

Esta esperanza y esta alegría se respiraba en *la primera comunidad de los creyentes*, en Jerusalén, de la que hablan los Hechos de los Apóstoles (cf. 2,42-47), como hemos escuchado en la segunda Lectura. Es una comunidad en la que *se vive la esencia del Evangelio*, esto es, el amor, la misericordia, con simplicidad y fraternidad.

Y ésta es la imagen de la Iglesia que el Concilio Vaticano II tuvo ante sí. **Juan XXIII y Juan Pablo II** colaboraron con el Espíritu Santo para *restaurar y actualizar la Iglesia según su fisionomía originaria*, la fisionomía que le dieron los santos a lo largo de los siglos. No olvidemos que son precisamente los santos quienes llevan adelante y hacen crecer la Iglesia. En la convocatoria del Concilio, san Juan XXIII demostró una delicada *docilidad al Espíritu Santo*, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor, un guía-guiado, guiado por el Espíritu. Éste fue su gran servicio a la Iglesia; por eso me gusta pensar en él como el *Papa de la docilidad al Espíritu santo*.

En este servicio al Pueblo de Dios, san Juan Pablo II fue *el Papa de la familia*. Él mismo, una vez, dijo que así le habría gustado ser recordado, como el Papa de la familia. Me gusta subrayarlo ahora que estamos viviendo *un camino sinodal sobre la familia y con las familias*, un camino que él, desde el Cielo, ciertamente acompaña y sostiene.

Que estos dos nuevos santos pastores del Pueblo de Dios intercedan por la Iglesia, para que, durante estos dos años de camino sinodal, sea dócil al Espíritu Santo en el servicio pastoral a la familia. Que ambos nos enseñen a no escandalizarnos de las llagas de Cristo, a adentrarnos en el misterio de la misericordia divina que siempre espera, siempre perdona, porque siempre ama.

Espigando en los documentos del Papa

“La cuaresma es un tiempo para recobrar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal; para la renovación personal y comunitaria que nos acerca a Dios; para adherirnos confiadamente a su Evangelio, para mirar con ojos nuevos a los hermanos y a los necesitados; es un tiempo propicio para convertirnos al amor del prójimo”.

“Vivir plenamente el bautismo nos ayudará a no acostumbrarnos a las difíciles situaciones de miseria, violencia, pobreza o indiferencia de Dios”.

“Hay todo un armamento mundial de droga que está destruyendo esta generación de jóvenes que está destinada al descarte”.

“Estamos teniendo una generación de jóvenes que no tienen la experiencia de la dignidad. No que no comen, porque les dan de comer los abuelos, o la parroquia, o la sociedad de fomento, o el ejército de salvación, o el club del barrio. El pan lo comen, pero no la dignidad de ganarse el pan y llevarlo a casa”.

“Emergencia educativa, en esta transmisión de la fe y también de la cultura, es el problema de *la cultura del descarte*. Hoy día, por la economía que se ha implantado en el mundo, donde en el

centro está el dios dinero y no la persona humana, todo lo demás se ordena y lo que no cabe en ese orden se descarta. Se descartan los chicos que sobran, que molestan o que no conviene que vengan”.

“Una utopía en un joven crece bien si está acompañada de *memoria* y de *discernimiento*. La utopía mira al futuro, la memoria mira al pasado, y el presente se discierne”.

“Para poder transmitir la fe hay que crear el hábito de una conducta, hay que crear la recepción de valores que la preparen y la hagan crecer, y hay que dar contenidos básicos. Si solamente queremos transmitir la fe con contenidos, será una cosa superficial o ideológica que no va a tener raíces. La transmisión tiene que ser de contenidos con valores, valoraciones y hábitos, hábitos de conducta”.

“La conversión no se reduce a formas exteriores o a vagos propósitos, sino que implica y transforma toda la existencia a partir del centro de la persona, desde la conciencia”.

“Sabemos que este mundo cada vez más artificial nos hace vivir en una cultura del «hacer», de lo «útil», donde sin darnos cuenta excluimos a Dios de nuestro horizonte”.

“Sólo cuando las dificultades y los sufrimientos de nuestros hermanos nos interpelan, sólo entonces podemos iniciar nuestro camino de conversión hacia la Pascua”.

“La Cuaresma es tiempo de oración, de una oración más intensa, más prolongada, más asidua, más capaz de hacerse cargo de las necesidades de los hermanos; oración de intercesión, para interceder ante Dios por tantas situaciones de pobreza y sufrimiento”.

“El ayuno tiene sentido si verdaderamente menoscaba nuestra seguridad, e incluso si de ello se deriva un beneficio para los demás, si nos ayuda a cultivar el estilo del Buen Samaritano, que se inclina sobre el hermano en dificultad y se ocupa de él... Es un signo de toma de conciencia y de responsabilidad ante las injusticias, los atropellos, especialmente respecto a los pobres y los pequeños, y es signo de la confianza que ponemos en Dios y en su providencia”.

“En la limosna se da a alguien de quien no se espera recibir algo a cambio. La gratuidad debería ser una de las características del cristiano, que, consciente de haber recibido todo de Dios gratuitamente, es decir, sin mérito alguno, aprende a donar a los demás gratuitamente”.

“La Cuaresma viene providencialmente a despertarnos, a sacudirnos del torpor, del riesgo de seguir adelante por inercia”.

“La cuaresma, queridos hermanos y hermanas, es el tiempo oportuno para mirarnos dentro, para hacer emerger nuestras necesidades espirituales más auténticas, y pedir la ayuda del Señor en la oración”.

“El reto de los esposos cristianos: estar juntos, aprender a amarse para siempre y buscar el modo de que el amor crezca”.

“Jesús rechaza decididamente todas estas tentaciones y ratifica la firme voluntad de seguir la senda establecida por el Padre, sin compromiso alguno con el pecado y con la lógica del mundo”.

“Jesús, en lugar de dialogar como había hecho Eva, elige refugiarse en la Palabra de Dios y responde con la fuerza de esta Palabra”.

“En sus respuestas a Satanás, el Señor, usando la Palabra de Dios, nos recuerda, ante todo, que «no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (*Mt* 4, 4; cf. *Dt* 8, 3); y esto nos da fuerza, nos sostiene en la lucha contra la mentalidad mundana que abaja al hombre al nivel de las necesidades primarias, haciéndole perder el hambre de lo que es verdadero, bueno y bello, el hambre de Dios y de su amor”.

“La misión de san José es ciertamente única e irrepetible, porque absolutamente único es Jesús. Y, sin embargo, al custodiar a Jesús, educándolo en el crecimiento en edad, sabiduría y gracia, él es modelo para todo educador, en especial para todo padre”.

“Partamos de la *edad*, que es la dimensión más natural, el crecimiento físico y psicológico. José, junto con María, se ocupó de Jesús ante todo desde este punto de vista, es decir, lo «crio», preocupándose de que no le faltase lo necesario para un desarrollo sano”.

“Sería un grave error pensar que un padre y una madre no pueden hacer nada para educar a los hijos en el crecimiento en la gracia de Dios”.

“José fue para Jesús ejemplo y maestro de esta sabiduría, que se alimenta de la Palabra de Dios”.

“La Iglesia pide una sola cosa en el ámbito de la sociedad: la libertad de anunciar el Evangelio de modo integral, aun cuando va contracorriente, defendiendo valores que ha recibido y a los que debe permanecer fiel. Y vosotros, queridos hermanos, no tengáis miedo de ofrecer esta contribución de la Iglesia al bien de toda la sociedad”.

“Sin la misericordia, hoy tenemos pocas posibilidades de insertarnos en un mundo de «heridos», que tiene necesidad de comprensión, de perdón, de amor”.

“En todos los bautizados —desde el primero hasta el último— actúa el Espíritu que impulsa a evangelizar”.

“La Palabra de Jesús es el alimento más fuerte para el alma: nos nutre el alma, nos nutre la fe. Os sugiero, cada día, tomar algunos minutos y leer un pasaje del Evangelio y oír lo que allí pasa. Escuchar a Jesús, y esa Palabra de Jesús cada día entra en nuestro corazón y nos hace más fuertes en la fe. Os sugiero también tener un pequeño Evangelio, pequeñito, para llevar en el bolsillo, en el bolso”.

“Mirar a Jesús purifica nuestros ojos y los prepara para la vida eterna, para la visión del Cielo. Tal vez nuestros ojos están un poco enfermos porque vemos muchas cosas que no son de Jesús, incluso que están contra Jesús: cosas mundanas, cosas que no hacen bien a la luz del alma”.

“La catequesis de hoy está centrada en el sacramento del Orden, que comprende el episcopado, el presbiterado y el diaconado.

¿Qué significa esto concretamente en las vidas de quienes que son ordenados? Quienes son ordenados son puestos a la cabeza de la comunidad como servidores, como lo hizo y lo enseñó Jesús. El obispo, sacerdote y el diácono están al servicio de la comunidad, si no lo hacen no está bien.

El sacramento les ayuda también a amar apasionadamente a la Iglesia, dedicando todo su ser y su amor a la comunidad, que no la han de considerar de su propiedad. Ni el obispo es el propietario de su diócesis, ni el sacerdote es el propietario de su parroquia, ni el diácono de su diaconía. Es propiedad del Señor, a la cual tienen que servir.

Y por último, han de procurar reavivar el don recibido en el sacramento, por la oración. Cuando no se alimenta el ministerio ordenado con la oración, la escucha de la Palabra, la celebración cotidiana de la Eucaristía y la recepción frecuente del sacramento de la Penitencia se termina perdiendo el sentido auténtico del propio servicio y la alegría que deriva de una profunda comunión con el Señor”.

“El sacerdote, el obispo, el diácono debe apacentar el rebaño del Señor con amor. Si no lo hace con amor no sirve. Y en ese sentido, los ministros que son elegidos y consagrados para este servicio prolongan en el tiempo la presencia de Jesús, si lo hacen con el poder del Espíritu Santo en nombre de Dios y con amor”.

“Un sacerdote, un presbítero que no está al servicio de su comunidad no hace bien, se equivoca”.

“El obispo, el sacerdote aman a la Iglesia en la propia comunidad, la aman fuertemente. ¿Cómo? Como Cristo ama a la Iglesia”.

“Cuando no se alimenta el ministerio, el ministerio del obispo, el ministerio del sacerdote, con la oración, con la escucha de la Palabra de Dios y con la celebración cotidiana de la Eucaristía, y también con una frecuentación al Sacramento de la Penitencia, se termina inevitablemente por perder de vista el sentido auténtico del propio servicio y la alegría que deriva de una profunda comunión con Jesús”.

“El Señor llama. Llama a cada uno de los que Él quiere que lleguen a ser sacerdotes”.

“En la custodia y en la promoción de la vida, en cualquier etapa y condición que se encuentre, podemos reconocer la dignidad y el valor de cada ser humano, desde la concepción hasta la muerte”.

“Vuestro trabajo debe llevarse a cabo por estos tres caminos: el camino de la verdad, el camino de la bondad y el camino de la belleza”.

“Los pecados de los medios de comunicación, los más grandes, son los que van por el camino del embuste, de la mentira, y son tres: la *desinformación*, la *calumnia* y la *difamación*. Estas dos últimas son graves, pero no tan peligrosas como la primera”.

“A los hombres y mujeres mafiosos. Por favor, cambiad de vida, convertíos, deteneos, dejad de hacer el mal”.

“Todo encuentro con Jesús nos cambia la vida, siempre. Es un paso adelante, un paso más cerca de Dios”.

“Estamos llamados a redescubrir la importancia y el sentido de nuestra vida cristiana, iniciada en el bautismo y, como la samaritana, a dar testimonio a nuestros hermanos. ¿De qué? De la alegría. “Testimoniar la alegría del encuentro con Jesús, porque he dicho que todo encuentro con Jesús nos cambia la vida, y también todo encuentro con Jesús nos llena de alegría, esa alegría que viene de dentro”.

“La imagen de Dios es la pareja matrimonial: el hombre y la mujer; no sólo el hombre, no sólo la mujer, sino los dos. Esta es la imagen de Dios: el amor, la alianza de Dios con nosotros está representada en esa alianza entre el hombre y la mujer”.

“Somos creados para amar, como reflejo de Dios y de su amor. Y en la unión conyugal el hombre y la mujer realizan esta vocación en el signo de la reciprocidad y de la comunión de vida plena y definitiva”.

“El matrimonio es la imagen del amor de Dios por nosotros”.

“Los esposos, en efecto, en virtud del sacramento, son investidos de una auténtica misión, para que puedan hacer visible, a partir de las cosas sencillas, ordinarias, el amor con el que Cristo ama a su Iglesia, que sigue entregando la vida por ella, en la fidelidad y en el servicio”.

“Sabemos bien cuántas dificultades y pruebas tiene la vida de dos esposos... Lo importante es mantener viva la relación con Dios, que es el fundamento del vínculo conyugal”.

“Permiso, gracias y perdón. Con estas tres palabras, con la oración del esposo por la esposa y viceversa, con hacer las paces siempre antes de que termine la jornada, el matrimonio irá adelante”.

“El camino de fe se injerta en el camino de crecimiento y el Evangelio enriquece también la maduración humana”.

“Es necesario preparar a los jóvenes para trabajar en la sociedad según el espíritu del Evangelio, como agentes de justicia y de paz, y a vivir como protagonistas en la Iglesia”.

“Ir al encuentro de los jóvenes marginados requiere valor, madurez y mucha oración. Y a este trabajo se deben enviar a los mejores”.

“Nuestra vida, algunas veces, es semejante a la del ciego que se abrió a la luz, que se abrió a Dios, que se abrió a su gracia. A veces, lamentablemente, es un poco como la de los doctores de la ley: desde lo alto de nuestro orgullo juzgamos a los demás, incluso al Señor”.

“Convertirse no es cuestión de un momento o de un período del año, es un compromiso que dura toda la vida”.

“La Palabra de Dios nos introduce en dos elementos esenciales de la vida cristiana. El primero: *Revestirnos del hombre nuevo*. El hombre nuevo, «creado a imagen de Dios» (*Ef 4, 24*), nace en el Bautismo. El segundo elemento: *Permanecer en el amor*. El amor de Jesucristo dura para siempre, jamás tendrá fin porque es la vida misma de Dios”.

“Quien experimenta la misericordia divina, se siente impulsado a ser artífice de misericordia entre los últimos y los pobres. En estos «hermanos más pequeños» Jesús nos espera (cf. *Mt 25, 40*); recibamos misericordia y demos misericordia”.

“Si escuchamos al Espíritu Santo, Él nos enseña esta senda de la sabiduría, nos regala la sabiduría que consiste en ver con los ojos de Dios, escuchar con los oídos de Dios, amar con el corazón de Dios, juzgar las cosas con el juicio de Dios”.

“La sabiduría es precisamente esto: es la gracia de poder *ver cada cosa con los ojos de Dios*. Es sencillamente esto: es ver el mundo, ver las situaciones, las ocasiones, los problemas, todo, con

los ojos de Dios. Esta es la sabiduría. Algunas veces vemos las cosas según nuestro gusto o según la situación de nuestro corazón, con amor o con odio, con envidia... No, esto no es el ojo de Dios”.

“Estoy plenamente convencido de que la violencia nunca podrá traer paz y bienestar a un País, ya que ella genera siempre y sólo violencia”.

“En el centro de cada diálogo sincero está, ante todo, el reconocimiento y el respeto por el otro. Sobre todo está el “heroísmo” del perdón y de la misericordia, que nos rescatan del resentimiento, del odio y abren un camino realmente nuevo”.

“Cuando veo en el pequeño ambiente cotidiano algunas luchas de poder por ocupar sitios, pienso: esta gente juega a ser Dios creador. Aún no se han dado cuenta de que no son Dios”.

“El valor de la vida no depende de la aprobación de los demás o del éxito, sino de lo que tenemos dentro”.

“La primera tarea del cristiano es escuchar la Palabra de Dios, escuchar a Jesús, porque Él nos habla y Él nos salva con su Palabra”.

“Convertirse no es cuestión de un momento o de un período del año, es un compromiso que dura toda la vida”.

“El amor de Jesucristo dura para siempre, jamás tendrá fin porque es la vida misma de Dios. Este amor vence el pecado y dona la fuerza de volver a levantarse y recomenzar, porque con el perdón el corazón se renueva y rejuvenece”.

“El poder de Jesús es capaz de ayudarnos a salir de estas zonas muertas del corazón, estas tumbas de pecado, que todos nosotros tenemos”.

“Es preciso reafirmar el derecho de los niños a crecer en una familia, con un padre y una madre capaces de crear un ambiente idóneo para su desarrollo y su madurez afectiva. Seguir madurando en relación, en confrontación, con lo que es la masculinidad y la femineidad de un padre y una madre, y así armando su madurez afectiva”.

“Con los niños y jóvenes no se puede experimentar. No son cobayas de laboratorio”.

“La alegría del sacerdote es un bien precioso no sólo para él sino también para todo el pueblo fiel de Dios: ese pueblo fiel del cual es llamado el sacerdote para ser ungido y al que es enviado para ungir”.

“El sacerdote es el más pobre de los hombres si Jesús no lo enriquece con su pobreza, el más inútil siervo si Jesús no lo llama amigo, el más necio de los hombres si Jesús no lo instruye pacientemente como a Pedro, el más indefenso de los cristianos si el Buen Pastor no lo fortalece en medio del rebaño”.

“La resurrección de Jesús no es el “final feliz” de un cuento de hadas, no es el *bappy end* de una película, sino que es la prueba de que Dios actúa en el momento más difícil, en el momento más oscuro”.

“Volver a Galilea quiere decir *releer* todo a partir de la cruz y de la victoria; sin miedo, «no temáis». Releer todo: la predicación, los milagros, la nueva comunidad, los entusiasmos y las defecciones, hasta la traición; releer todo a partir del final, que es un nuevo comienzo, *de este acto supremo de amor*”.

“Volver a Galilea significa custodiar en el corazón la memoria viva de esta llamada, cuando Jesús pasó por mi camino, me miró con misericordia, me pidió de seguirlo; volver a Galilea significa recuperar la memoria de aquel momento en el que sus ojos se cruzaron con los míos, el momento en que me hizo sentir que me amaba”.

“El Señor nos ha ungido en Cristo con óleo de alegría y esta unción nos invita a recibir y hacernos cargo de este gran regalo: la alegría, el gozo sacerdotal”.

“Buscamos entre los muertos al que vive cada vez que nos encerramos en el egoísmo o en la autocomplacencia, cuando nos dejamos seducir por el poder y las cosas de este mundo, olvidando a Dios y al prójimo, cuando ponemos nuestra esperanza en vanidades mundanas, en el dinero o el éxito; cada vez que perdemos la esperanza o no tenemos fuerzas para rezar, cada vez que nos sentimos solos, abandonados de los amigos, e incluso de Dios, cada vez que nos sentimos prisioneros de nuestros pecados”.

Domingo de Ramos (12-IV-2014)

Excmo. Cabildo de la S.A. I. Catedral de Astorga.

Ilmas. Autoridades civiles, militares y representaciones.

Saludo agradecido al presidente de la Junta Pro-fomento de la Semana Santa, a los Presidentes y Hermanos Mayores y a los cofrades de cada una de las Cofradías y en este día singularmente a los que en esta mañana habéis sacado en procesión el paso de la Entrada de Jesús en Jerusalén.

Muy Ilustre Sr. Cronista de la ciudad y otras autoridades.

Hermanos y hermanas de la cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén que participasteis en la Procesión de esta mañana:

Hoy, hermanos, celebramos el Domingo de Ramos, o entrada de Jesús en Jerusalén, que es también el último Domingo de cuaresma. Por tanto sabemos que ponemos fin al tiempo de cuaresma que nos introduce en la Semana Santa, en la que se rememora y actualiza el misterio de nuestra redención, recordándonos que Jesús, el Hijo de Dios, murió clavado en una cruz para salvarnos, tal como el apóstol san Mateo nos ha dejado escrito en su evangelio, invitándonos a escuchar a Jesús y contemplarlo humillado y crucificado. Hermanos: Jesús sufrió las ignominias y torturas que le llevaron a la muerte.

Pero tal vez, si nosotros ante la primera dificultad nos abandonásemos por nuestra poca fe en la tarea que hemos de desarrollar, se nos puede impedir seguir adelante, y seríamos

unos traidores a nuestra vida cristiana. De ahí que debamos seguir guiados por la fe y confiando en Jesucristo, no tendremos miedo a decir palabras que confiesen nuestra fe en Jesús, por ser él, el que nos da la fuerza necesaria para superar nuestras debilidades y pecados, olvidemos, hermanos, que Cristo se sometió a la muerte humillante en una cruz para salvarnos y ser glorificados. La fe hace posible que reproduzcamos en nuestra vida las mismas actitudes de Cristo Crucificado. ¡Cuánto hemos de aprender de Cristo sufriente y obediente hasta la muerte! Solamente así manifestaremos con toda verdad nuestra fe.

Hoy después de representar, en la procesión, la entrada de Jesús en Jerusalén, podemos decir que se ha comenzado la Semana Santa, porque comenzamos a descubrir que caminamos con Jesús hacia la celebración de su Pasión y muerte. En las lecturas proclamadas, el Profeta Isaías nos anunció lo que sucedería a Jesús con estas palabras: “El Señor Dios me ha abierto el oído... ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba: mi Señor me ayudaba y por eso no quedé confundido”. Y sigue insistiendo el Profeta Isaías en el mismo pensamiento, con estas palabras: “no hizo alarde diciendo que era categoría de Dios”. Lo que supuso que Jesús no hizo alarde que era Hijo de Dios, por lo que tiene la categoría de Dios, sino tomó la condición de esclavo...y se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de Cruz” (Cfr. Filip. 6-11). Pero pudimos descubrir que Jesús había venido al mundo enviado por el Padre para realizar la salvación de toda la humanidad, tal como el evangelista S. Mateo nos dejó escrito y nos fue proclamado.

La verdad es que si proclamamos o escuchamos la Palabra de Dios, no podemos aceptar lo que algunas veces se nos dice. Pero así sucedió porque el Padre de Jesús y Padre eterno lo consintió, para que se realizase la salvación de todos los hombres.

Hermanos todos en el Señor: Algunas veces somos poco sensibles ante el sufrimiento de personas conocidas o no, pero que no llegamos a explicarnos por qué Dios Padre permitió que su hijo Jesús pasase por tan horribles sufrimientos. Pero todos los relatos de la Pasión de Jesús son tan duros porque la voluntad de Dios, como antes dije, siempre se cumple.

Hermanos en el Señor Jesús, ¿sois consecuentes con vuestra fe? ¿Por qué tenéis tan poco afecto a Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo? ¿Y por qué tantos no creen en Dios?

Ojalá, hermanos, que la celebración de la Semana Santa nos haga comprender a todos ¡cómo nos ama Dios! para que manifestemos, con verdad, que deseamos mantener nuestra fe y ayudar también a nuestros hermanos a mantener la fe en Dios y sobre todo a los que nos quieren y tratan de ayudarnos a defenderla.

+Camilo, Obispo de Astorga.

“Misa Crismal” (16/04/2014)

*Excmo. Cabildo de la SAI Catedral de Astorga.
Hermanos sacerdotes, seminaristas y consagrados.
Muy queridos hermanos en Señor:*

Desde la fe en la mediación del ministerio ordenado, a vosotros fieles cristianos que participáis en esta celebración, os unimos a nuestra oración en este día sacerdotal. Deseamos que os ayude a vosotros, los que creéis en el ministerio sacerdotal, porque la Iglesia con su liturgia y cálida oración tiene el deseo y la preocupación de que nosotros: Obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y seminaristas, que somos llamados a consagrarnos, obremos de forma coherente con la consagración recibida. Os agradecemos vuestra participación en nuestra oración, que deseamos sea una ayuda para permanecer fieles a vuestra vocación cristiana dentro de la Iglesia, porque ella nos acoge en la liturgia con el deseo de incorporaros a los laicos en una sincera y cálida oración con y por todos nosotros.

Los fieles cristianos saben que los diáconos y sacerdotes nos santificamos cuando nos gastamos y desgastamos cuidando a los miembros de la Iglesia, para que capacitados para ser, con

la recepción de los sacramentos, fieles por la gracia de Dios a la llamada a ser santos. Sí, hermanos, porque Jesús nos dijo a todos: “Sed santos como yo soy santo”.

Sí, hermanos: Nosotros necesitamos de la oración de toda la Iglesia, para que con la fortaleza de Dios, acompañada de nuestra oración, nos mantengamos fieles a los mandamientos con la gracia eficacia de los sacramentos que podemos recibir con la frecuencia que queramos.

Hermanos sacerdotes, hemos escuchado: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido”. Y no solamente a mí y a vosotros, sino a todos los bautizados porque “me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren...y proclamar el año de gracia del Señor”. Es verdad que cada año y todos los años, se nos invita a liberar a todos los que sufren incluso enfermedades físicas o privación de lo más elemental, para que la gracia de Dios y los sacramentos puedan dar la fortaleza suficiente para no caer en la tentación que el maligno nos ofrece, y que cada bautizado lo acepte fácilmente. El profeta Isaías nos llama a ser nosotros “sacerdotes del Señor”, “ministros del Señor”.

Hermanos: También necesitamos descubrir el respeto y cariño que encontramos en la lectura del profeta Isaías, que no sólo son palabras, sino que nos dice que el Señor “nos ha ungido, y viendo nuestros corazones desgarrados... proclama la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad”. Y añade: “porque éste es el año de gracia del Señor” (Cfr Is 61,1-3b).

Hermanos: No hay duda de que el profeta Isaías fue un forofeo de la libertad del pueblo de Israel, y aunque en ese tiempo carecía de la dignidad merecida, porque estaba bajo el mando de un extranjero. Pero en su tiempo Jesús ya pudo decir: “El Espíritu del Señor está sobre mí...me ha enviado para anunciar el año de gracia del Señor”.

Después, al recordar algunos textos del Evangelio de S. Lucas, tenemos la sensación de que cambiarían las circunstancias que sometían al pueblo de Israel a una cierta esclavitud. Pero

por la presencia de Jesús que les dio la Buena Noticia de la “liberación de los pobres y de los oprimidos” se superó todo lo que esperaban” (Cfr Lc 4,16-21).

Y a partir de la reflexión anterior me permito hacer algunas observaciones relacionadas con la Eucaristía:

Jesús hablaba con toda libertad y “al recordar la liberación” en ambiente de libertad puedo hablar con toda claridad de los convulsos tiempos de la recuperación de la libertad en Israel. Podemos pensar que estos textos nos pueden ayudar a discernir que en tiempos del triunfo de un ateísmo profundo, que destruye la Fe “católica en España”, ¿qué podemos hacer?

Lo primero es que los que tenemos fe la manifestemos con toda claridad en las relaciones sociales, en la propia casa, en la calle y en los medios de comunicación social; y en el lugar de trabajo, en las diversiones, en la familia... y podemos decirlo con toda claridad y también en todas partes: Sí, ya no es posible esperar que en las calles y conversaciones de pasillos, en lugares de ocio y en encuentros casuales...se pueda mantener el silencio ante todos los que nos niegan toda concesión, a los que piensan de manera diferente porque tienen medios suficientes.

Pero puede ser muy eficaz el que después de cada discusión que surja sobre el tema de la fe católica, debemos, con todo respeto y con toda contundencia, defender la Fe Católica. Demos la cara con cariño al que trate de convencernos de que estamos siguiendo un camino equivocado, mantengamos las formas y, sin ofender en nada, al que trate de convencernos, a los que piensan que estamos equivocados, digámosles con contundencia que los equivocados son ellos. Nosotros debemos defender la fe con respeto y con todo cariño, no faltando a la verdad y manteniendo siempre las formas; no ofendamos nunca al que trate de convencernos de que estamos equivocados. Nosotros somos poseedores de la verdad evangélica.

Después de esto deseo traer a vuestra consideración una enseñanza del Papa Francisco que se debe considerar en estos días próximos a la celebración de la Semana Santa, porque el Papa dijo que “la Iglesia es un “Hospital de Campaña”. Y yo entiendo que se parecerá a los hospitales que se montan en las campañas militares, para atender a los heridos y moribundos. Y se añade esta otra afirmación que se puede entender en el sentido de la anterior afirmación del Santo Padre, al decirnos: “El sacramento de la Penitencia desdeñado por tantos católicos y ridiculizado por la cultura de la autojustificación está en el centro de la misión del Papa Francisco”.

Si cada uno somos víctimas del pecado que entra en nuestra vida de muchas y diferentes formas, necesitamos acudir a ese hospital de campaña, para que nos cure del pecado que nos esclaviza. Pero, hermanos: Os ofrecemos hoy la oportunidad de que los cristianos podáis acudir a ese hospital de campaña. Hermanos sacerdotes, estoy convencido de que son muy pocos los hospitales que cuentan con médicos disponibles que acojan a los heridos que llegan buscando al médico. Pero también podemos pensar que debemos traer a nuestras homilias lo que significan los pecados en la vida cristiana y recibir el perdón sacramental.

Sugiero y pido que todos tengamos siempre disponible el Hospital (Confesionario) en el que pueda estar el médico (es decir el sacerdote), pues de lo contrario no podemos decir que los pecadores, que somos todos, no acudimos a recibir la curación de nuestras heridas. Y éste es el momento de pedirnos que no dejéis el confesionario “para guardar las escobas”, sino para sanar las almas de todos los pecadores y pedir que otros sacerdotes nos las curen a cada uno de nosotros. Os recuerdo que Jesús invita y “casi ordena” a “salir de la tumba en la que los pecados hunden al cristiano”.

Termino con esta frase del Papa Francisco: “La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de aquellos que se encuentran con Jesús”.

Termino recordando la cita del papa Francisco:

“La Iglesia es como un Hospital de campaña”.

El sacramento de la Penitencia, desdeñado por tantos católicos y ridiculizado por la cultura de la autojustificación, está en centro de la Misión del Papa Francisco”.

Tomemos nota y revisemos lo que hacemos en el camino de la conversión que culmina con la confesión de nuestros pecados y recibiendo la absolución.

+Camilo, Obispo de Astorga.

Viernes Santo (18-IV-2014)

Excmo. Cabildo de la S.A. I. Catedral de Astorga.

Hermanos y hermanas que participáis en la liturgia del Viernes Santo y a continuación también en la procesión del Santo Entierro de Jesús.

La lectura de la Pasión del Señor siempre nos conmueve y hace que nos surja esta pregunta: ¿Por qué murió Jesús de una manera tan cruel? Y ¿qué tiene esto que ver con mi vida?

La explicación del drama de la cruz nos la da el mismo Jesús en la Última Cena al bendecir el pan y el vino, antes de entregárselo a sus discípulos diciendo: “Esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros... éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros” (Lc 22,19-20) Y este es el mensaje: “Jesucristo nos ha redimido con su muerte”.

Pero ¿qué significa que Jesús con su muerte nos ha redimido? Las primeras palabras de la sagrada escritura fueron: “Al principio creó Dios los cielos y la tierra”. Y crear significa sacar de la nada, es decir, que antes de que Dios creara el mundo, no había absolutamente nada. Pues fuera de Dios no hay necesidad de que exista nada. Él lo llena todo con su presencia y todo lo que existe viene de Dios. Porque el hombre es completamente incapaz de

hacer que exista lo inexistente. Es incapaz de crear de la nada. Sólo Dios puede sacar de la nada la existencia.

Pues bien, sólo Dios puede dar el ser y mantenerlo, porque el hombre solamente puede vivir, si Dios le da la vida. Pero el hombre cayó en el pecado porque quiso ser dios y así se alejó de Dios. La primera nada de la que Dios había sacado al hombre era buena, pero ahora con el pecado aparece la muerte. Y el hombre no habiéndose creado él a sí mismo tampoco puede anularse.

Pero la misericordia entrañable de nuestro Dios no quiso dejar al hombre abandonado y por eso Cristo Jesús nos visitó y Dios, que es Amor y fuente de amor tal como lo describe la parábola del que busca la oveja perdida o del padre que espera cada día, el regreso del hijo pródigo (Lc 15), ha seguido hasta ese reino del hombre y, al dirigirle una mirada de amor compasivo, no se limitó a llamarle y atraerle sino que descendió a las tinieblas y desde ese momento en que la Palabra se hizo carne hubo un ser nacido de las entrañables entrañas virginales de María, que era Dios y hombre verdadero, puro como Dios y cargado con su propia humanidad santísima, que jamás había conocido el pecado.

El Señor en la cruz, sin tener culpa, cargó con la culpabilidad de todos porque era el único capaz de hacerlo. Y ¿por qué fue así? Pues porque el hombre no es capaz de cargar con esa culpa y sanarla, porque al ser ofensa al Dios infinito, adquiere también dimensiones infinitas que el hombre es incapaz de reparar. Porque los hombres podemos cometer el pecado, pero no podemos cargar con ese pecado. Pues los hombres cuando pecamos tampoco somos capaces de calcular la importancia que eso tiene en cuanto es ofensa a Dios y tampoco somos capaces de repararlo, pues a pesar de haber cometido el hombre el pecado es completamente incapaz de cargar con las consecuencias de lo que ha hecho. Y a pesar de ser el que lo ha cometido no puede ni repararlo; y el mal que ha provocado le supera y sólo Dios es capaz de medir sus dimensiones y de juzgar su malicia. Dios ha querido juzgar el pecado, pero al mismo tiempo salvar al hombre. Por lo que la humanidad de Cristo carga con el pecado.

Jesucristo se sometió por amor, con plena conciencia, y con entera libertad siendo sensible a aquella caída del hombre y a su rebelión contra Dios. Por eso Jesús entró en el abismo más profundo, hasta llegar a gritar desde la cruz: “Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”. Porque Jesús en su humanidad fue realmente aniquilado y murió en la flor de su vida. Después arrebataron a sus amigos, y su honor y su dignidad fueron pisoteados. A pesar de eso descendió a los infiernos, para sacar a los hombres del abismo y devolverles su auténtica dignidad de Hijos de Dios. Y por el hombre Jesús aniquilado en la cruz se convirtió en hombre nuevo.

¡Jesucristo en la cruz! Nadie podrá jamás llegar a comprender este misterio inefable, de que Jesús haya muerto en la cruz. Pero desde la resurrección todo empieza a ser nuevo. Pues “el mundo es juzgado como reo y el crucificado exaltado como juez poderoso”. Cristo, en la cruz, entregó su vida por amor, y su amor nos ha salvado. Y lo único que es seguro es el amor de Jesucristo. Y sólo por el amor de Cristo sabemos que nos ama y nos perdona.

Dejémonos arrastrar por esa fuente inagotable de amor que es el Corazón de Cristo, adorémosle, démosle gracias, con corazón nuevo, apoyados en la certeza de su amor.

Con la Virgen María, esta tarde y mañana hasta la Vigilia Pascual, meditemos el drama del pecado, que llevó a Cristo a la cruz y con profunda gratitud experimentemos el amor inmenso de Dios, que reconstruyó la humanidad caída. Porque desde la cruz Cristo nos entregó a María como Madre.

Que ella nos acompañe siempre y jamás permita que nos apartemos de su Hijo que murió por nosotros y hace que renazcamos en su Iglesia Santa, nacida de su amor.

+Camilo, Obispo de Astorga.

Vigilia Pascual (19.IV-2014)

*“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?
No está aquí. Ha resucitado”*

Con estas sencillas palabras se nos anuncia la buena noticia de la resurrección del Señor. Aquellas mujeres, que habían ido de madrugada al sepulcro con el deseo de embalsamar el cuerpo de Jesús, reciben la mejor noticia: Jesús ha resucitado. Sin duda, este anuncio desborda infinitamente el deseo del corazón humano, que en aquellas mujeres y los demás discípulos, se limitaba al recuerdo o al afecto personal. Sin embargo Dios es siempre más de lo que podamos pensar o desear. Porque en Cristo, Dios ha realizado una nueva creación, llevando a la plenitud la primera que ya no tiene poder sobre el hombre.

La Iglesia, esposa de Cristo, se viste de fiesta para cantar las maravillas del señor. “Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia”. Dios ha confundido el poder del mundo dando la victoria al que es “la piedra que desecharon los arquitectos”, que es Cristo. Cristo entra victorioso y le da alimento y calor, como hace Cristo con la Iglesia” (Cf. Ef 5,26-30).

Alegrémonos, hermanos, porque Cristo ha resucitado y la vida del hombre se abre a un horizonte inesperado y nos da razones

para vivir, pero no nos podemos conformar con vivir de cualquier modo, sino que hemos de vivir en Cristo y por Cristo, como nuevas criaturas. Vivir en Cristo es ser un hombre nuevo, un hombre tomado por la resurrección y destinado a dar fruto abundante y con la mirada puesta en el cielo que es nuestra patria.

Todo esto es muy fuerte, como diríamos hoy, por eso, nuestra Madre la Iglesia nos ayuda, a través de la liturgia, a introducirnos en los misterios de la fe. Buena prueba de ello es la Vigilia Pascual que estamos celebrando. Dejémonos instruir por los signos y vivamos con espíritu contemplativo lo que los sacramentos pascuales realizan en nosotros. El recuerdo del camino de Israel es la prueba de que la historia es Historia de Salvación, porque esta traspasada por el amor que Dios tiene a su pueblo.

Conocemos la Historia de la Salvación al descubrir la huella de Dios en ella. Esta historia es la tuya y la mía. La Palabra de Dios nos muestra que cada una de nuestras historias particulares es Historia de Salvación. Hemos escuchado que nos anuncia la salvación que cada uno de nosotros podemos alcanzar, porque tú eres el hombre creado y para ti es toda la creación y la creación llegará a su plenitud al final de los tiempos. Pues tú también eres un hombre de fe, y estás llamado a ser obediente a Dios, aunque sea sacrificando lo mejor que tienes; porque Dios quiere que te des cuenta de que lo mejor que tienes es Dios mismo y sólo puedes amar verdaderamente cuando amas en Él, pues de lo contrario aunque te cubras de un manto de bondad te amas a ti mismo. Tú y yo hemos sido liberados de la esclavitud a la que nos sometió el pecado; y aunque sabías que eras esclavo y por eso cada vez que te alejas de Dios, es porque te domina la soberbia y la vanidad. Pero ya eres el hombre nuevo que había sido destruido por el pecado, pero Dios, Nuestro Señor, te ha reconstruido para que vivas según Dios y seas testigo en medio del pueblo.

¿Por qué esta noche es diferente? Porque esta noche llega al corazón del hombre, que ve brillar una luz, que es Cristo que se ha levantado de entre los muertos, para ser luz de los pueblos y la noche anuncia el alborar de un nuevo día. Existe

la noche, que es noche de la violencia y de la injusticia. Noche de la muerte y del desprecio a la vida, la noche que vacía el alma humana, la noche de la ausencia de Dios.

La liturgia de la luz con la que hemos comenzado esta Vigilia, es signo de nuestra vida que brota del resucitado y que se extiende a todos los creyentes. Esa luz es la luz de Cristo, que es la luz de nuestra fe. Luz que es nuestra vida de fe, que puede ser débil pero alimentada por Cristo no se apagará.

Sí, es una noche diferente porque brilla la gracia del Evangelio que anuncia el nacimiento de la nueva humanidad, la que ha nacido del agua y del espíritu. El agua es el signo de esta noche bautismal. Para renovar nuestro bautismo y renunciar al pecado, hacemos profesión de fe. Como dice San Pablo: “Nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo”; por eso, ya no estamos sometidos al pecado, sino que pertenecemos a Dios que nos ha redimido con la sangre de su Hijo y no somos hombres instalados en la muerte sino que somos criaturas nuevas para la vida eterna. Y nuestro vivir tiene que ser el de aquellos que han puesto en Cristo su esperanza. Sabiendo que el bautismo es una verdadera muerte y un verdadero nacimiento.

El bautismo es el más bello y magnífico de los dones de Dios, pues es la vestidura del baño de regeneración. Es un don, porque es conferido a los que no aportan nada; porque el pecado es sepultado en el agua y la unción es iluminación, porque es luz resplandeciente; vestidura porque cubre nuestra vergüenza; baño, porque lava; sello, porque nos guarda y es el signo de la soberanía de Dios”.

Queridos hermanos, en el momento de renovar nuestra fe pidamos la perseverancia en una vida cristiana auténtica siendo testigos del Señor en la comunidad de la Iglesia y en el mundo. Vivid siempre en comunión con la Iglesia, que es Santa porque Dios es Santo y aparece como pecadora porque se ven nuestros pecados. Estamos llamados a hacer de nuestra existencia una alabanza a Dios que nos ha salvado en

Cristo Jesús. Ahora comienza un camino de fe, de esperanza y de caridad, que nos conducirá al encuentro definitivo con el Señor.

Hermanos: Esta celebración llegará a su culmen en la mesa en la que comulgaremos con el alimento de su Cuerpo y Sangre y recibiremos la fuerza necesaria para ser sus testigos. Y como las mujeres del Evangelio salgamos de los sepulcros y vayamos a la vida; anunciemos a todos los hombres y mujeres que el Crucificado ha resucitado y va detrás de nosotros confirmando nuestro testimonio. Los hombres necesitamos que alguien nos diga que somos amados, porque estamos llamados a anunciarles el amor de Dios.

¡Reina del Cielo, alégrate, porque el Hijo, que llevaste en tu seno, ha resucitado!

+Camilo, Obispo de Astorga.

Misa de Pascua (20-IV-2014)

*Excmo. Cabildo de la S.A. I. C. de Astorga.
Ilustrísimas Autoridades civiles, militares y
representaciones.*

Saludo muy singular y agradecido para todas y cada una de las Cofradías, Hermandades y Damas de la Piedad de la Semana Santa, porque con las procesiones durante la Semana Santa, habéis creado un ambiente espiritual que nos ayudó a vivirla en un clima espiritual que nos ayudó a vivirla con mayor generosidad y sentir íntimamente lo que significa acercarnos al misterio de la muerte de Jesucristo, el Hijo de Dios que mereció la salvación de toda la humanidad y reconocer que su muerte fue una injusticia incomprensible de las autoridades que tramaron su muerte y buscaron a los que la ejecutaron. Y recordando lo que nos narran los evangelios descubrimos que, en síntesis, Jesús pasó haciendo el bien a todos los que encontró en su camino: enfermos, necesitados... y defendió a los que sufrían injusticias, resucitó a muertos y le pagaron clavándolo en una cruz.

Pero, hermanos, a pesar de todo eso, Él siguió adelante porque nos amaba a todos y había venido al mundo para salvarnos y llevarnos a su reino de vida gozosa con Él.

Hoy, hermanos, celebramos su resurrección y por eso cantamos el Aleluya por el gozo que experimentamos en nuestros corazones y proclamándolo con nuestros cantos. Pero, hermanos, hoy celebramos su resurrección con el aleluya que sale de nuestros corazones y proclamamos con nuestros cantos. Por eso, hermanos, os invito a que en unos momentos echemos una mirada al tiempo que hemos vivido como preparación para celebrar el acontecimiento de la Resurrección de Jesucristo, que la Iglesia nos ha ofrecido durante un largo tiempo, cinco semanas, para reflexionar sobre nuestra vida con el ánimo de convertirnos para celebrar en la última semana de cuaresma la absolución de nuestros pecados y recibir la absolución después de confesar nuestros pecados.

Es, por tanto, el momento de que todos hagamos una reflexión sobre nuestras actitudes durante el tiempo cuaresmal, para descubrir si hemos seguido el camino de conversión y podemos decir, con toda verdad, que estamos preparados, es decir, si tenemos una conciencia limpia de pecado para recibir la Santísima Comunión que es Jesús. Sí, es Jesucristo a quien recibimos.

El Papa Francisco nos lo dijo a todos con estas palabras: “La Iglesia es un hospital de campaña”, es decir, un lugar en que se recibe a los heridos y moribundos para curarlos. Con estas palabras quiso decirnos que en ese hospital de campaña encontramos la acogida que el médico, el sacerdote, nos cura y nos libra de los pecados que nos impiden recibir la Eucaristía y abrazar a Cristo que desea venir a nuestra alma y toda nuestra vida.

Después de estas consideraciones os invito a que gocemos, en este día, de la Pascua de Resurrección de Jesucristo. Sí, hermanos, Cristo ha resucitado y vive tal como nos ha manifestado la Palabra de Dios proclamada, ya que desde la Vigilia Pascual celebrada ayer, durante la noche hemos experimentado el gozo de saber que Jesús ha pasado por la muerte de su naturaleza

humana, pero como Hijo de Dios y Dios como el Padre siguió vivo y solamente Jesús resucitó en cuanto a su naturaleza humana, porque en cuanto que es Hijo de Dios y Dios como el Padre, no podía morir.

Sí, hermanos, Cristo ha resucitado y por eso podemos cantar con toda verdad: Aleluya, aleluya, aleluya. Porque Cristo ha resucitado y si vivimos según sus enseñanzas contenidas en los Evangelios podremos resucitar siguiendo el camino que conduce a su Reino en el cielo.

Pero no podemos ignorar que también María, su madre en este mundo, sufrió al lado de la cruz como nuestras madres, cuando alguno de sus hijos muere, pues también nuestras madres merecen gratitud y felicitación ya que María también sufrió al lado de la cruz y recibió a Jesús muerto en su regazo.

Gracias, María, ayúdanos a nosotros para que podamos gozar contigo cuando lleguemos al Reino de los Cielos, nos encontremos con tu Hijo Jesús resucitado.

Hermanos, feliz Pascua de Resurrección deseamos a toda la Iglesia y singularmente a vosotros que habéis participado en la celebración de la pasión, muerte y, sobre todo, de la Resurrección de Jesucristo.

Y no os olvidéis de que Jesús nos espera siempre en el hospital de campaña para que, perdonados nuestros pecados, podamos recibir de manos del sacerdote la Santa Eucaristía.

Hermanos, ¡Feliz Pascua de Resurrección! Y antes de despedirnos, la Iglesia os ofrece la Bendición con Indulgencia Plenaria para todos los que estén en gracia de Dios, después de recibir el sacramento de la confesión.

+Camilo, Obispo de Astorga



Sobre La Solemnidad de San José, 19 de Marzo de 2014

El próximo día 19 de marzo, solemnidad de San José, fiesta de precepto en la Iglesia Católica, no aparece incluido en el calendario de fiestas laborables del año 2014 en la Comunidad Autónoma de Castilla y León ni en la de Galicia. Por tanto, se considera, civilmente, como día normal de trabajo.

Teniendo en cuenta el arraigo de esta festividad en nuestro pueblo, me ha parecido oportuno, para la orientación de la conciencia de nuestros fieles, daros las siguientes orientaciones:

1. Mantener el 19 de marzo, solemnidad de San José, fiesta de precepto, con la obligación de participar en la Santa Misa, aunque sea laboralmente hábil.

2- Aquellos fieles que tengan jornada laboral ordinaria quedan dispensados del precepto, aunque se les pide y recomienda vivamente la participación en la Eucaristía de ese día de fiesta dedicado a San José, Esposo de la Virgen.

3. Se recomienda a todos los sacerdotes, máxime a los párrocos y rectores de iglesias, que den las facilidades oportunas para cumplir con el precepto a todos los fieles cristianos, facilitando un horario apropiado para ello.

4. Pedir, igualmente, a los párrocos y rectores de iglesias que comuniquen a los fieles el contenido de esta nota y los horarios de misas con la debida antelación.

Astorga, 28 de febrero de 2014
+Camilo, Obispo de Astorga



Día del Seminario

“La alegría de anunciar el Evangelio”

“Que el Señor nos conceda a todos esta alegría: la alegría de Jesús alabando al Padre en el Espíritu”. Que se la conceda muy especialmente a los sacerdotes y a quienes se preparan a serlo. Es esencial para ser testigos del Evangelio de la alegría y “para que el mundo crea”.

Tradicionalmente el mes de marzo se celebra la fiesta de San José, que cuidó a Jesús y es el patrono y protector de los seminarios, en los que actualmente se preparan los que serán transmisores de la fe en Jesucristo a sus hermanos.

La Iglesia ha señalado por esto el mes de marzo para que las comunidades cristianas sientan como propia la responsabilidad de promocionar las vocaciones al ministerio sacerdotal, que es una exigencia de la fe que profesan.

También en la fiesta de S. José, su Santidad el Papa Francisco inauguró, hace un año, su pontificado. Por ello en ese día la Iglesia debe unirnos a todos en la oración rogando a Dios que le siga iluminando y le de fortaleza para llevar adelante su misión de servicio a la Iglesia, y que a nosotros, imitando su ejemplo y asumiendo su mensaje, nos conserve en fidelidad a Jesucristo.

De forma singular se nos pide a nosotros sacerdotes, que permanezcamos fieles a nuestra vocación sacerdotal para servir a todos nuestros hermanos en todo lo que necesiten de nosotros.

No debo olvidarme de señalar que seguimos sufriendo la escasez de sacerdotes, que son necesarios para cuidar las

obligaciones que tenemos con las muchísimas parroquias que tiene nuestra Diócesis de Astorga.

Sí, os recuerdo a los padres y madres de familia católicos, que seáis generosos y no pongáis trabas o incluso impidáis que alguno de vuestros hijos pueda ingresar en el seminario. Si llega a ser sacerdote, después de recibir la ordenación sacerdotal, su vida será alegre al dedicarse a anunciar el Evangelio que Jesús nos ha dejado.

Hermanos: ¡Que hermosos son los pies del mensajero que anuncia la Buena Nueva! Sí, dichosos los mensajeros del Evangelio que anuncian la Buena Nueva de Jesús, para que llegue hasta los confines de la tierra.

Felicidades para vosotros, seminaristas mayores, que estáis en el camino de preparación para servir a Jesucristo anunciándoles a los hombres el Evangelio de Jesús. Felicidades a vosotros, seminaristas menores, que deseáis recibir una buena formación cristiana que os ayude a descubrir la voluntad de Dios en vuestras vidas y contempláis con alegría la posibilidad de llegar a ser un día sacerdotes.

La comunidad diocesana toda se alegra por la esperanza que representan sus seminarios. En este mes de marzo intensifiquemos todos nuestra oración para que sean cada vez más los que elijan este camino. Apreciad y ayudad a través de la colecta el trabajo de nuestros seminarios.

Que Dios nos conceda abundantes vocaciones.

+ Ramón, Obispo de Astorga



Después de la Visita ad Limina

Ya de regreso de la Visita ad Limina, quiero compartir con todos vosotros el gozo y la experiencia de esta Visita. *“Esto es una hora de comunión”*, así lo definía Pablo VI. Es muy difícil reflejar en estas líneas lo vivido y experimentado, muy bien puedo decir con el salmista: *“El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”* y *“¿cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?”*.

Como muy bien sabéis, el día 3 acudí, junto con otros 10 obispos que presiden las diócesis de las Provincias Eclesiásticas de Galicia y Oviedo al encuentro con el Papa Francisco. Este encuentro tiene como significado incrementar y fortalecer las responsabilidades de los Obispos, además de “fortalecer y consolidar los vínculos de fe, de caridad y de disciplina”. Se prolongó durante una hora y media. Primero intervino el Arzobispo de Santiago, Mons. Julián Barrio y después el Arzobispo de Oviedo Mons. Jesús Sanz. Después todos comenzamos a compartir nuestras preocupaciones en un entrañable diálogo con el Papa como si de un hermano mayor se tratase. Todo en un tono de gran cordialidad y de muy buen humor por parte del Papa. Pude transmitirle el afecto, las oraciones y el cariño de toda

la Diócesis de Astorga y el Papa envió su bendición y saludos para todos los diocesanos.

En este encuentro hubo ocasión para una presentación y saludo individual de cada uno de los Obispos y sus acompañantes, en mi caso iba acompañado del Vicario General, D. Marcos y del Rector del Seminario Mayor, D. Enrique. Se produjo un diálogo muy ameno y muy fraterno.

Puedo manifestar que el Santo Padre transmite vitalidad, convicción y energía evangélica. La primera preocupación del Papa se dirigía a los sacerdotes para los que tenía palabras de afecto, que se transformaban de inmediato en mensaje: *la fidelidad, la alegría en su ministerio, la importancia de la vida espiritual*. Se interesó, igualmente, por la situación de los sacerdotes mayores y ancianos, a los que *“agradeció su trabajo durante años”* y les animó a realizar las tareas que pudieran y a que vivieran esta etapa de la vida con *“ilusión y esperanza”*. También repasamos asuntos de actualidad, entre los que el Papa se mostró especialmente preocupado por el dramático problema del aborto y por el alto índice del paro entre los jóvenes. También se interesó por las personas mayores y ancianos y recordó que *“en ellos está la sabiduría”*, por lo que recomendó que se propiciara el *“diálogo entre los mayores y los jóvenes”* por los buenos frutos de este intercambio.

Durante el encuentro se repasó el tema de las vocaciones y de los Seminarios, campo en el que el Santo Padre pidió que *“se cultive la pastoral vocacional”*. También a nosotros, los Obispos, nos instó a *“ir delante de su pueblo para guiarle, pero también detrás para que nadie se quede rezagado”* y recordó que *“en los fieles, también está el Señor”*. Personalmente pude explicarle la experiencia de evangelización de jóvenes *“Centinelas de la Mañana”* que el Santo Padre valoró y siguió con interés.

Al finalizar el Papa Francisco dirigió el rezo del ángelus y ha impartido su bendición para los presentes y para las Diócesis. A los Obispos nos obsequió con un hermoso pectoral y tuvo el detalle generoso y sencillo de entregar un solideo para nuestro Seminario.

Seguidamente tuvo lugar la Audiencia General del Papa con todos los Obispos de la C.E.E. En ella nos recomendó la lectura de su discurso a la Congregación de Obispos, explicándonos por qué tenemos que ir unas veces delante, otras detrás y otras en medio del rebaño. También destacó la importancia de la colaboración de sacerdotes, religiosos y laicos con sus obispos, pues *“es importante que el obispo no se sienta solo, ni crea estar solo, que sea consciente de que también la grey que le ha sido encomendada tiene olfato para las cosas de Dios”*. Y recordó que *“el momento actual, en el que las mediaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para su transmisión exige poner a vuestra Iglesia en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños”*.

Mis impresiones de este encuentro son “óptimas y extraordinarias”, por su tono cordial que son expresión de la comunión perfecta de todos los Obispos con el Santo Padre y de todos los Obispos entre sí y con la Iglesia de Roma.

A lo largo de la semana acudimos a diversos encuentros en las Congregaciones y Pontificios Consejos para tratar temas relacionados con las competencias de cada Organismo de interés para las Diócesis. Acogían nuestra problemática y nos comunicaban fraternalmente sus quehaceres actuales y futuros.

El día 4 a los 8 de la mañana, participamos en la Santa Misa en la Basílica Vaticana, en el Altar de la Tumba de San Pedro. Allí os tuve presentes a todos, queridos diocesanos, de manera especial a los enfermos, a los ancianos, a los que estáis pasando por momentos difíciles en vuestras vidas. En la profesión de fe abracé a todos los sectores de la Diócesis como un signo de comunión de nuestra Iglesia particular con la Iglesia Universal ante la Tumba de San Pedro. El día 7, casi como colofón de esta Visita, participamos en la Santa Misa en la Basílica de San Pablo Extramuros. En estas Basílicas nos sentíamos sumergidos en una atmósfera de gracia y de eclesialidad. Gracia que indudablemente afectaba a mi persona como Obispo y a toda nuestra Diócesis de Astorga.

Yo quisiera que mi familiar comunicación de estas ideas e impresiones a vosotros, queridos sacerdotes y diocesanos, llenara

de amor a la Iglesia a los que recibís esta carta llena de afecto y de inmensa gratitud por vuestra oración y cercanía.

Termino con un “Gracias, Santo Padre, por su afecto, gracias por la disponibilidad que nos mostró a ayudarnos en nuestro difícil ministerio” y con las palabras de despedida del Papa: *“Os pido, por favor, que llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa, que los confía a los maternos cuidados de la Santísima Virgen María, les suplica que recen por él y les imparte su Bendición”*.

Recibid mi afectuoso saludo y bendición.

+ *Ramón, Obispo de Astorga*





Misa Crismal

Muy queridos sacerdotes, religiosos/as y fieles laicos:

Próxima ya la Semana Santa, quiero invitaros a participar en la celebración de la **Misa Crismal**, que tendrá lugar, Dios mediante, **el día 16 de abril, miércoles, a las 11h.** en la Catedral de Astorga.

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido” (Is. 61,1). En estos versículos, tomados del libro de Isaías, se halla contenido el tema central de la Misa Crismal. En ella vivimos una fiesta singular *“con óleo de alegría”* (Sal. 45,8). Nuestra atención se centra en la bendición del óleo de los catecúmenos, el óleo de los enfermos y el crisma. Es fiesta del pueblo de Dios, el cual contempla el misterio de la unción, que marca la vida de todo cristiano, desde el día de su bautismo hasta su muerte.

Queridos sacerdotes, al **renovar nuestras promesas sacerdotales**, volvamos a la fuente de nuestro sacerdocio. Pongamos nuestra mirada en el Cenáculo y contemplemos al Señor que, después de lavar los pies a sus discípulos y de entregarles su Cuerpo y su Sangre, en el pan y en el vino, les dijo, y sigue diciéndonos a nosotros: *“Haced esto en memoria mía”*. Seamos sacerdotes *“traspasados”* de amor a Jesucristo, a quien

hemos encontrado y seguido, y a quien estamos dispuestos a seguir hasta donde él quiere llevarnos.

Aprovecho para recordaros que la **colecta de Viernes Santo** se destinará, como viene siendo costumbre, para ayudar a la comunidad cristiana en Tierra Santa. Los cristianos de occidente tenemos la obligación de apoyar a nuestros hermanos encargados de custodiar los Santos lugares donde tuvo origen la Iglesia.

Os pido que animéis a participar en esta celebración a vuestras comunidades parroquiales. ¡Os espero a todos!. **Los sacerdotes concelebrantes procurad traer alba y estola blanca y estar en la Sacristía de la Catedral a las 10:45 h.** Sed puntuales para facilitar una buena organización.

Termino con las palabras del Beato Juan Pablo II: *“Que la Santísima Virgen os alcance la gracia de no caer nunca en la rutina del Misterio puesto en vuestras manos.* A Ella, Madre de la Iglesia, le pedimos que nos acompañe a lo largo de la Semana Santa y nos conceda una feliz Pascua de Resurrección.

Con afecto fraternal, en el día de nuestra fiesta común, recibid mi bendición.

+ *Ramiro, Obispo de Astorga*





Abril de 2014

“Los dos cimientos de la santidad del sacerdote son los misterios de la Encarnación y la Eucaristía”

(San Juan de Avila)

San Juan de Ávila

Queridos sacerdotes y religiosos:

Se acerca una de las fechas más entrañables de nuestra Agenda pastoral: **la fiesta de San Juan de Ávila**. Por eso, un año más, os dirijo estas líneas para invitaros a este encuentro sacerdotal que **celebraremos el día 10 de Mayo, sábado, en nuestro Seminario de Astorga**.

A todos nos une la pertenencia al mismo presbiterio diocesano y, más radicalmente aún, la participación en el mismo sacerdocio de Jesucristo. Aquel deseo de Jesús, traducido en oración dirigida al Padre, *“ut unum sint”*, tiene que ser ese día experiencia vivida y gustada de unidad, pues a ella estamos llamados.

La fiesta de san Juan de Ávila es ocasión para pedirle al Señor muchos y santos sacerdotes, según el Corazón de Cristo. Es también un día para felicitar y rendir homenaje de gratitud pública a nuestros hermanos sacerdotes en sus Bodas de Oro y de Plata y unirnos a su canto de Acción de gracias por su fidelidad a Cristo y a la Iglesia. En este sencillo y merecido homenaje, hacemos nuestras las palabras de Benedicto XVI: *“El testimonio de un sacerdocio bien vivido ennoblece a la Iglesia, suscita admiración en los fieles, es fuente de bendición*

para la Comunidad, es la mejor promoción vocacional, es la más auténtica invitación para que también otros jóvenes respondan positivamente a la llamada del Señor. Es la verdadera colaboración para la construcción del reino de Dios. La Diócesis de Astorga y toda la Iglesia reconoce y agradece la entrega de su vida en el ejercicio del ministerio sacerdotal.

Termino con las palabras de la plegaria inicial litúrgica de esta celebración: *“Haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros”*

Que la santísima Virgen María, mujer eucarística, nos ayude a lograrlo en el gozo de haber sido llamados a estar con su divino Hijo para servirle en nuestros hermanos.

Con la esperanza de poder veros a todos ese día, recibid mi afectuoso saludo y bendición.

**+Camilo Lorenzo Iglesias,
Obispo de Astorga**

Nombramientos Eclesiásticos (Marzo y Abril 2014)

BALTASAR VILLALÓN CARBAJO:

Administrador parroquial de:

- Burganes de Valverde
- Villanázar
- Colinas de Trasmonte

JUAN FURONES PASTOR:

Administrador parroquial de:

- Frieria de Valverde
- Bretocino
- Olmillos de Valverde

PEDRO CENTENO VAQUERO:

Administrador parroquial de:

- Santa María de Valverde
- Bercianos de Valverde

FRANCISCO CENTENO CRISTÓBAL:

- Director del Museo
de los Caminos
y del Palacio de Gaudí



Nota de prensa final de la CIII Asamblea Plenaria

Los obispos españoles han celebrado, del 11 al 14 de marzo, la reunión no 103 de la Asamblea Plenaria, en la que se han renovado todos los cargos de la Conferencia Episcopal Española (CEE), excepto el del Secretario General, que es el único que tiene mandato por un quinquenio (José María Gil Tamayo fue elegido el pasado mes de noviembre como Secretario General para el período 2013-2018).

Es habitual que la Asamblea Plenaria comience un lunes a las 11,00 horas. Sin embargo, en esta ocasión, ha comenzado el martes a las 12,00 horas, debido a que algunos obispos estaban aún regresando de la Visita Ad limina y a la Eucaristía que tuvo lugar en la Catedral de la Almudena, el mismo día 11 a las 10 horas, con motivo del 10o aniversario de los atentados del 11-M.

Los obispos españoles han renovado todos los cargos de la CEE para el trienio 2014-2017, excepto el del Secretario General

Participación en la Asamblea

Han participado en la Asamblea los 80 obispos con derecho a voto. Tras su consagración episcopal el pasado 8 de febrero, ha asistido por primera vez el Obispo auxiliar de Santiago de Compostela, Mons. **D. Jesús Fernández González**. También

se ha contado con la presencia de varios obispos eméritos, que participan en la Asamblea, con voz pero sin derecho a voto.

Los obispos han tenido un recuerdo especial para el Cardenal **Ricard M^a Carles** y los obispos Mons. **D. Rosendo Álvarez Gastón** y Mons. D. Pere Tena Garriga, fallecidos recientemente.

Sesión inaugural

Se ha enviado una carta de felicitación al Papa Francisco, con motivo del primer aniversario de su pontificado

El Cardenal **Rouco Varela** dedicó el discurso inaugural de la Asamblea a hacer un recorrido por la naturaleza, funciones e historia de las Conferencias Episcopales y, en concreto, a la historia de la Conferencia Episcopal Española, que vio la luz en 1966, hace ya casi 50 años.

La Conferencia Episcopal ha acompasado la vida de la sociedad española y han sido muchos los pronunciamientos que, sobre asuntos decisivos, se han producido en estos años: libertad religiosa, reconciliación, purificación de la propia memoria, mirada de fe al siglo XX, matrimonio, familia y vida, educación, terrorismo, crisis, inmigración, etc. Y junto a todos estos temas, otros muchos, quizá menos conocidos por el gran público, pero de gran importancia, sobre todo, para la vida de la Iglesia: Catecismo, Sagrada Biblia, beatificaciones de mártires del siglo XX, etc.

Como señaló el Cardenal **Rouco**, “se ha hecho mucho: damos gracias a Dios por nuestra Conferencia Episcopal. Pero queda mucho más por hacer. La propia Conferencia Episcopal, según desea también el Papa, habrá de avanzar en su organización interna y en la eficacia del servicio que presta y que está llamada a prestar (...) La gran tarea pendiente es la tarea de la misión, la tarea de la nueva evangelización, a la que nos invita con tanta convicción y capacidad de movilización el Papa Francisco”.

Por su parte, el Nuncio Apostólico en España, Mons. **Fratini**, pronunció unas palabras a la Asamblea, en las que recordó las que el propio Papa dirigió a los obispos españoles en la reciente Visita *Ad Limina*: “Es desde la perspectiva de la semilla, de la divina gracia, desde donde el Papa ha señalado, particularmente

a esta Conferencia Episcopal, el acompañamiento de las familias, el incremento de las vocaciones sacerdotales y el cuidado testimonial en la atención a los pobres”. Se está invitando “a ponerse en estado de misión permanente, de anuncio incesante y de animación constante”.

Renovación de cargos

Entre la mañana del martes y la tarde del jueves se llevaron a cabo 26 elecciones: Presidente, Vicepresidente, tres miembros del Comité Ejecutivo, catorce Presidentes de Comisiones Episcopales, Presidente de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos, tres Presidentes de Subcomisiones Episcopales y tres miembros del Consejo de Economía. Esta misma mañana han quedado constituidos el Comité Ejecutivo y la Comisión Permanente. Y esta tarde se constituyen las Comisiones Episcopales. Se cierra así el proceso de renovación de cargos para el trienio 2014-2017.

En esta Asamblea tenían derecho a voto 80 obispos: 2 cardenales, 14 arzobispos, 53 diocesanos y 11 auxiliares.

Como se ha ido informando puntualmente, Mons. **Blázquez Pérez** ha sido elegido Presidente; Mons. **Osoro Sierra**, Vicepresidente; y formarán junto a ellos el Comité Ejecutivo: el Cardenal **Rouco Varela**, Mons. **Asenjo Pelegrina**, Mons. **Del Río Martín**, Mons. **Barrio Barrio** y D. **José María Gil Tamayo**.

Carta de felicitación al Papa Francisco

Los obispos han enviado una carta de felicitación al Papa **Francisco**, con motivo del primer aniversario de su pontificado.

El Presidente de la CEE, Mons. D. **Ricardo Blázquez**, en nombre de los obispos españoles, reunidos en la Asamblea Plenaria, le felicitan al cumplirse el primer aniversario de su elección como Obispo de Roma y Sucesor de Pedro. “Este año, trascurrido bajo la guía pastoral de Vuestra Santidad –se puede leer en el texto– ha supuesto para todos una verdadera gracia de Nuestro Señor (...) Su persona y magisterio están siendo para nosotros un magnífico ejemplo de pastoreo eclesial y de afán evangelizador”.

Los obispos manifiestan su plena comunión con el Santo Padre y recuerdan con “inmensa gratitud la atención paternal, la confianza y los consejos” que les ha dispensado el Papa en la reciente Visita *Ad Limina*. Precisamente, sobre todo lo que les decía en el discurso que les entregó, los obispos “han reflexionado y dialogado estos días iluminados por su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* a fin de llevarlo a la práctica”. El Papa **Francisco** les invitaba a no ahorrar “esfuerzos para abrir nuevos caminos al Evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano”, y, tal y como reflejan los obispos en la carta de felicitación, también les subrayaba “tareas prioritarias de amor a los pobres, de atención a las familias y a la pastoral vocacional”, y les animaba a ponerse “al frente de la renovación espiritual y misionera” de cada una de las Iglesias particulares, así como a beneficiarse de la gran ayuda que es “la colaboración franca y fraterna en el seno de la Conferencia Episcopal”.

Custodiar y promover la memoria de Jesucristo

Los obispos han estudiado el borrador de una Instrucción Pastoral sobre los Catecismos de Iniciación Cristiana de la Conferencia Episcopal Española.

Esta Instrucción llevará por título “Custodiar y promover la memoria de Jesucristo”. Ha sido presentada por la Subcomisión Episcopal de Catequesis, ante la próxima publicación del Catecismo Testigos del Señor, que culmina el proyecto de los Catecismos de la Conferencia Episcopal. La finalidad de la mencionada Instrucción es dar una visión más concreta del proyecto catequético de la CEE al servicio de la iniciación cristiana; facilitar una mayor comprensión de los diferentes textos y su pedagogía; ofrecer criterios para la catequesis, la programación catequética y la elaboración de materiales catequéticos; y ofrecer una reflexión significativa sobre la transmisión de la fe en una etapa tan decisiva de la persona como es la infancia y la adolescencia.

El texto se seguirá estudiando y enriqueciendo con las diversas aportaciones que los obispos han hecho.

Otros temas

Los obispos han reflexionado en esta Asamblea sobre la situación del vigente Plan Pastoral (2011-2015) a la luz de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* y han recibido información sobre las actividades que se están preparando con motivo de la celebración del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús.

Por otra parte, se han aprobado los cambios introducidos en la *Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española*; se han aprobado las intenciones de la CEE para el Apostolado de la Oración; y se ha aprobado también la traducción de una modificación en el Ritual del Bautismo de Niños. Asimismo, se han atendido las peticiones para que la advocación de Santa María de la Merced figure en el calendario litúrgico español como memoria obligatoria y para que la Beata María del Sagrario de San Luis Gonzaga, OCD, sea declarada co-patrona de los farmacéuticos españoles. Por último, los obispos han recibido información del Movimiento de Acción Católica y también de la Universidad Pontificia de Salamanca, por parte de su Rector, D. **Ángel Galindo**.

Como es habitual en la Plenaria se han tratado diversos asuntos de seguimiento, económicos y las diferentes Comisiones Episcopales han presentado la memoria de sus actividades, en este caso la correspondiente al trienio 2011-2014, que ahora concluye.

Aprobación de Asociaciones Nacionales

La Conferencia Episcopal Española ha aprobado el proyecto de Estatutos de la Fundación Spínola y ha dado el visto bueno para que dicha fundación sea erigida canónicamente.

INFORMACIÓN

Diocesana

Agenda Pastoral del Sr. Obispo

MARZO 2014

DÍA	ACTIVIDAD
2 - 8:	• Viaja a Roma con motivo de la Visita “Ad Limina” al Papa Francisco..
10:	• Audiencias.
11 - 14:	• Asiste, en Madrid, a la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.
16:	• Asiste, en Cacabelos, a la apertura de las V Jornadas de la Asociación del Santo Sepulcro de León en el Santuario de la Virgen de las Angustias.
17:	• Audiencias.
18:	• Por la mañana recibe audiencias y por la tarde asiste en Valladolid al Funeral-Entierro del Arzobispo Emérito de Valladolid Monseñor José Delicado Baeza.
19:	• Preside la Misa de clausura del VI Maratón de oración por las vocaciones en el Convento de las Concepcionistas Franciscanas de Ponferrada.
20:	• Preside el Funeral en la Iglesia parroquial de Cobreos de Sanabria por el Sacerdote Don José María Arias Fernández..
21:	• Preside la reunión del Consejo de Gobierno..
24 - 28:	• Audiencias.
29:	• Asiste a la Jornada de Infancia Misionera, en el Seminario; y asiste, en Ponferrada, a la Cena de Manos Unidas..
30:	• Asiste, en La Bañeza, a la Comida de Manos Unidas.
31:	• Por la mañana recibe audiencias y por la tarde preside de la reunión de la Permanente del Consejo de Presbíteros.

ABRIL 2014

DÍA	ACTIVIDAD
1:	• Asiste, en La Bañeza, al Pregón de la Semana Santa pronunciado por Monseñor Francisco Cerro, Obispo de Coria-Cáceres.
2, 3 y 4:	• Audiencias.
5:	• Instituye en los Ministerios del Lectorado y Acolitado a varios seminaristas en la Capilla del Seminario de Astorga. Por la tarde asiste al Pregón de la Semana Santa en Astorga.
6:	• Asiste, en Ponferrada, al Pregón de la Semana Santa pronunciado por Monseñor Lucio Ángel Vallejo.
7 y 8:	• Audiencias.
9:	• Preside la Reunión del Consejo de Asuntos Económicos.
10:	• Preside el Funeral por el Sacerdote Don Veriano Sobral en Espadañedo (Zamora).
11:	• Audiencias.
13:	• Preside la Misa del Domingo de Ramos en la Catedral.
14:	• Audiencias.
15:	• Preside, en A Veiga, el Funeral por el padre de Don Víctor Manuel Murias, Ecónomo de la Diócesis de Astorga.
16:	• Preside la Misa Crismal en la Catedral.
17:	• Jueves Santo: Preside en La Catedral la Misa de la Cena del Señor.
18:	• Viernes Santo: Preside los Oficios en La Catedral y participa en las diferentes procesiones y demás actos de Semana Santa.
19:	• Sábado Santo: Preside la Solemne Vigilia Pascual en La Catedral.
20:	• Preside la Santa Misa del Domingo de Pascua en la Catedral.
22:	• Audiencias.
23:	• Inaugura en Fabero la Residencia de mayores San Nicolás.
24 - 29:	• Viaja a Roma para asistir a la Beatificación de los Papas Juan XXIII y Juan Pablo II.
30:	• Audiencias.

A modo de editorial

Santa Teresa de Jesús

(Cuarto centenario de su beatificación)

Santa Teresa de Jesús (Ávila, 1515 - Alba de Tormes, 1582) fue beatificada por Pablo V el 24 de abril de 1614; estamos, por consiguiente, celebrando el **cuarto centenario de su beatificación**. No se hizo esperar tampoco su canonización, que fue oficiada por el papa Gregorio XV el 12 de marzo de 1622; en aquella misma ocasión fueron canonizados San Isidro, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Felipe Neri.

Con motivo del tercer centenario de la beatificación de la Santa, hace cien años, el papa Pío X escribió una carta encíclica **Al amado hijo Clemente de los Santos Faustino y Jovita, Prepósito General, y a toda la Orden de los Carmelitas Descalzos**; la carta fue publicada por nuestro Boletín de aquella fecha, sin duda, por el interés la misma tenía. A mí ver, no se ha perdido ese interés y, por tanto, he recogido algunos párrafos, los más granados y generales, que ofrezco a nuestros lectores a modo de editorial de este número. Espero que esto nos ayude también a preparar convenientemente el espíritu para celebrar, el próximo año, el quinto centenario del nacimiento de la santa.

Tercer centenario de la beatificación de SANTA TERESA de JESÚS

Carta de Su Santidad el Papa Pío X (Extracto)

Nos obliga el haber sido la Virgen de Ávila honra y prez de todo el Orbe católico, y una de las mayores glorias que enaltecen a la Iglesia.

Su doctrina sobre la ciencia de la salvación fue tan eficaz y elevada que en poco o en nada cede a la de los grandes Padres y Doctores de la Iglesia.

Generosa y pródiga fue con ella la naturaleza, disponiéndola maravillosamente para el celestial magisterio de la santa doctrina que había de enseñar. Dotada de singular penetración de espíritu, grandeza de ánimo, bondad de corazón, energía de carácter, admirable sentido práctico en sus relaciones sociales y gran destreza en el manejo de los negocios, junto con una índole apacible y muy discretas y gentiles formas, lograba conquistarse con fuerza irresistible todas las voluntades. Pero mucho más admirables eran todavía los dones sobrenaturales que adornaban su alma.

No estará de más, amados hijos, que recordemos algunas de sus virtudes, más necesarias en nuestro siglo, para que las meditéis atentamente y se las mostréis al pueblo cristiano. Ya que en nuestros días se olvidan temerariamente y hasta se desprecian con obstinación todas las verdades que pasan los límites de la razón humana y salen de la reducida esfera del orden natural, bueno será recordar la fe incommovible de Teresa. Siendo esta virtud *la substancia de las cosas que se esperan*, y como la raíz de la vida celestial y divina en el hombre, y el fundamento que sirve de base a todo el edificio de la perfección cristiana, ella animó siempre el espíritu de Teresa y dirigía todos sus proyectos, palabras y acciones.

Ni las falacias de los herejes ni la astucia del diablo la hicieron jamás titubear, siendo por el contrario, tan grande su fe, que no dudó en escribir, que aunque un ángel le revelase o una voz del cielo le anunciara alguna cosa menos conforme con la doctrina de la Iglesia, no haría el menor caso de ella.

Nada había para ella tan cierto como los dogmas cristianos, los cuales eran admitidos por Teresa con tanto mayor fervor, cuanto más impenetrables son a la razón humana.

Con la firmeza de su fe mereció llegar en el conocimiento de los altísimos arcanos de Dios hasta donde es dable llegar a la inteligencia humana, por lo cual los explicó con tanta precisión y claridad.

Lloró compasiva mientras vivió la desdichada suerte de los paganos y herejes, y miró con santa envidia a los que consagraban su vida a sacar a los hombres de las tinieblas del error y conducirlos a la luz de la verdad y a la práctica de la virtud.

Ya que no podía dedicarse a la propagación de la fe, resolvió consagrar su vida a la observancia perfecta de los consejos evangélicos, convencida de que sus oraciones por el incremento del nombre cristiano y la salvación de las almas, serían tanto más meritorias cuanto estuviesen acompañadas de mayor inocencia y santidad de vida.

Es igualmente glorioso para Teresa y muy digno de particular mención *en estos tiempos de* indiferencia religiosa la tierna devoción que tuvo siempre a Nuestro Señor Jesucristo.

Atribuía a Jesucristo cuantos beneficios recibía de la mano de Dios; de Cristo esperaba todos los bienes, y a Cristo tenía por el mejor maestro, así para progresar en la perfección cristiana, como para subir los grados de la divina contemplación, reputando felices a los que abundaban en este sentir y desgraciados y faltos de fe a los que pensaban de otro modo.

Pudo elevarse del conocimiento de las perfecciones humanas de Cristo a la más subida contemplación de los misterios del Verbo, en el cual se le descubrieron los más profundos arcanos de la Trinidad augusta.

¿Quién supo jamás ensalzar con tan elevados conceptos ni cantar en tonos tan delicados la bondad y sabiduría de Dios que

resplandecen en la institución de este admirable Sacramento, el que satisfizo a su caridad inmensa, acomodándose a nuestra pequeñez y perpetuó el sacrificio cruento de la cruz, con el cual rescató al género humano? ¿Quién deseó con más ardor recibir el Pan de los Ángeles? En un tiempo en que ni aún las almas piadosas frecuentaban la Sagrada Mesa, Teresa se acercaba diariamente a ella, y con tales ansias lo hacía, que ninguna fuerza hubiera sido capaz de impedirselo y hasta hubiera pasado por entre lanzas para recibir el divino Manjar. ¿Quién sintió con tanta viveza como ella la indiferencia e impiedad de los hombres para con este Sacramento? ¿Quién procuró con tanto afán desagraciar al buen Jesús de las ofensas que recibe en este Sacramento de inmensa caridad? No contenta con derramar su alma generosa en el tabernáculo, busca la compañía de sus hijas, instándolas constantemente a que se ejerciten con toda la intensidad de sus corazones en esta obra de reparación.

Aún más, en un transporte de intenso dolor a la vista de tanta ingratitude, dirige a Dios Padre fervorosa oración suplicándole que, o ponga fin a tamaña perfidia o decrete sin tardanza el fin del mundo.

¡Y cómo expresar el tierno amor que profesaba a la que es madre común de los cristianos, ella, que tenía por imposible que pueda amar a Dios de verdad el que a la vez no se interesa por el honor de Jesucristo y por la gloria de su regalada Esposa! ¡Qué respeto y amor de hija devotísima de la Iglesia y de todo lo que con ella se relaciona! ¡Con qué alabanzas ensalza la potestad que Cristo se dignó otorgar a la Iglesia! Cosa admirable, que una mujer enriquecida con los dones más preciosos del Espíritu Santo, y acostumbrada al trato familiar con la divina Majestad haga tan alto aprecio de los signos sagrados llamados sacramentales, que por ellos y por la menor ceremonia de la Iglesia estuviera dispuesta a dar mil veces la vida. Y no se limitaba su amor a la Iglesia a estas expansiones devotas de su corazón; pues dotada de sagaz ingenio y llena de ciencia infusa, comprendía perfectamente que los triunfos y derrotas de la Iglesia dependían en gran parte de la conducta que observaban sus ministros, y que uno solo de estos, hecho a medida del

corazón de Dios, contribuiría más a la salvación de las almas, que muchos faltos de espíritu sacerdotal. Por esta razón, al mismo tiempo que lloraba con amargura las calamidades que afligían a la Iglesia y la pérdida de tantas almas, maceraba su inocente cuerpo con todo género de austeridades, y hacía violencia al Cielo para que deparase a la Iglesia gran número de sacerdotes no menos virtuosos que instruidos

Pero siendo condición propia de la caridad el hacer sentir su benéfica influencia a todas las personas y por todos los medios imaginables, no se contentó Teresa con inmolarse ella sola por el bien de las almas, sino que buscó quien la ayudase y en quien perpetuar su vida de oración, sacrificio y celo por la salvación del prójimo.

Revestida, en efecto, con el doble espíritu de Elías, y uniéndose providencialmente en común aspiración con vuestro estático Padre San Juan, emprendió la reforma de la Orden ilustre a que pertenecía por su profesión. Empresa gigante y de difícil realización, la cual, sin embargo, llevó a cabo con una rapidez que nadie hubiera imaginado.

Merced a los trabajos y desvelos de Teresa, admiró entonces el siglo a una multitud inmensa de almas escogidas, que se retiraban del bullicio de la vida mundana a la soledad y al trato continuo con Dios, émulos dignos de los antiguos anacoretas del Carmelo y de la Tebaida, que suavizaban las austeridades corporales con las delicias de la celeste contemplación y que solícitos, a la vez que de su perfeccionamiento, del bien del prójimo, anhelaban hacerles participantes de los bienes eternos por ellos contemplados, quienes con el apostolado de la penitencia y de la oración, de que hemos hablado, quienes con los oficios propios del ministerio sacerdotal, celosa y dignamente desempeñado.

Nunca se alabará lo bastante el género de vida de esas religiosas, que prefiriendo la desnudez de la Cruz a las riquezas, honras y delicias del mundo, y felices en el silencio de su retiro, se inmolan a Dios como víctimas inocentes consumidas por el fuego de la caridad en aras de la penitencia cristiana, y, aunque separadas del siglo, ni de día ni de noche cesan de rogar por él.

Ni son menos dignos de aplauso esos varones religiosos, que de tal modo se entregan a la divina contemplación, que no por ello descuidan la vida activa; antes bien, distribuyendo ordenada y metódicamente el tiempo entre ambas vidas, difunden al exterior el buen olor de Cristo que conciben en el retiro del claustro con el constante ejercicio de las virtudes monásticas. Estimad, pues, amados hijos, y perseverad en esta doble vida de contemplación y acción en la forma y del modo que os la trazaron vuestros Padres, y procurad que florezca siempre y aumente cada día entre vosotros. Esto habéis de procurar con tanto mayor fervor, cuanto que hoy más que nunca hacen falta en la Iglesia ministros que se distingan por su íntima unión con Dios, y por su activa caridad para con los hombres; de este modo seréis tales cuales los quería la gran Madre Teresa.

Ya que el amor a la novedad que hoy priva en demasía ha penetrado hasta en el campo de la ascética y de la mística cristianas, bien se echa de ver cuánto importa mantener religiosamente lo que enseñó Teresa sobre estas materias.

Cuantos leyeren devotamente sus escritos, hallarán, sin duda, en ellos los documentos que necesitan para acomodar su vida a las normas de una verdadera santidad. En ellos expone esta gran Maestra de la piedad cristiana las vías de la perfección desde sus comienzos hasta lo más encumbrado de la misma. Allí propone los medios más adecuados, ya sea para corregir los vicios, ya para dominar las pasiones y purgar el alma de más eficaces estímulos para abrazarse resueltamente con la virtud.

Este profundo conocimiento de las humanas flaquezas, que conmovía hondamente su tierno pecho junto con la compasiva y ardiente caridad que reinaba en su alma, comunicaban a los escritos de Teresa, aquella eficacia, ese suave atractivo que tan dulcemente cautiva al lector.

No hay secreto en esta ciencia que la Santa no haya escrudiñado profundamente, pues discurriendo por todos los grados de la contemplación remonta el vuelo tan alto que no es posible lleguen a comprenderla los que no han experimentado estas divinas operaciones del alma. Y a pesar de esto, nada enseña que no esté rigurosamente conforme con la más sana

teología católica, exponiendo sus doctrinas con tanta sencillez y claridad, que ya en su tiempo era la admiración de los más insignes doctores, quienes no llegaban a comprender cómo pudo esta virgen reducir con tanta maestría y elegancia a un cuerpo de doctrina lo que sin orden y confusamente enseñaron los Padres de la Iglesia.

Quien haya reflexionado acerca de lo que vamos diciendo sobre la excelencia de la doctrina teresiana, comprenderá con cuánta razón han tomado a Teresa por maestra cuantos después de ella han escrito sobre tan difíciles materias y cuán justamente concede la Iglesia los honores propios de los Doctores a esta esclarecida Virgen, pidiendo a Dios en la liturgia que «nos sustentemos con el alimento de su celestial doctrina y recibamos con ella el fervor de una santa devoción». Ojalá que los que se dedican al estudio de la llamada psicología mística no se aparten de las enseñanzas de esta incomparable maestra.

PÍO PP. X

Seminario Diocesano Actividades

Marzo y abril 2014

Marzo

Día 5, miércoles	Cena: Curso “Alpha”.
Día 7, viernes	Retiro de la Zona Pastoral de Astorga. Alumnos del Colegio Diocesano “San Ignacio”.
Día 11, martes	Retiro: Grupo de sacerdotes y seglares.
Día 12, miércoles	Cena: Curso “Alpha”.
Día 14, viernes	Seminaristas del Seminario Mayor y del Seminario Menor.
Día 15, sábado	Encuentro de Monaguillos.
Día 19, miércoles	Cena: Curso “Alpha”.
Día 22, sábado	Retiro: Cursillos de Cristiandad. Encuentro: Equipo de la Delegación de Catequesis.
Día 29, sábado	Retiro: Curso “Alpha”.

Abril

Día 2, miércoles	Cena: Curso “Alpha”.
Día 4, viernes	Seminaristas Mayores.
Día 5, sábado	Seminario Mayor: Instituciones.
Día 8, martes	Retiro: Grupo de sacerdotes y seglares.
Día 9, miércoles	Formación Permanente del Clero. Cena: Curso “Alpha”.
Día 17, jueves	Seminario y Pastoral Juvenil: Pascua Joven.
Día 18, viernes	Seminario y Pastoral Juvenil: Pascua Joven.
Día 19, sábado	Seminario y Pastoral Juvenil: Pascua Joven.
Día 20, domingo	Seminario y Pastoral Juvenil: Pascua Joven.
Día 23, miércoles	Cena: Curso “Alpha”. Pernoctación: Peregrinación a Roma
Día 30, miércoles	Cena: Curso “Alpha”.

Hace cien años

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

I

El servicio Militar y los ordenados «in sacris».

En vista del escrito del Capitán general de la sexta región, fecha del 9 de Abril de 1913, dando conocimiento de haberse ordenado in sacris tres reclutas del reemplazo de 1912, después de haber causado alta en el cuerpo donde fueron destinados, y consultando el destino que debe dárselos en vista de su nueva situación: teniendo en cuenta que la vigente ley de Reclutamiento no prohíbe a los soldados y clases en primera situación de servicio activo recibir Ordenes sagradas, la índole moral de los votos que contraen pueden no estar en armonía con el servicio de las unidades esencialmente combatientes, y a fin de que el tiempo que les corresponda servir en filas presten servicio militar en armonía con su profesión, se ha dispuesto que los reclutas que reciban Ordenes sagradas con fecha posterior a las de su destino a cuerpos pueden solicitar de los Capitanes generales de las regiones o distritos se les destine a la compañía de Sanidad militar de la región en que sirven para desempeñar las funciones que previene al art. 81 de las Instrucciones provisionales para la aplicación de la vigente ley de Reclutamiento, quedando autorizadas las citadas autoridades para conceder dichos cambios de destino dando las órdenes de alta y baja correspondientes.

Bi art. 81, a que se refiere el suelto anterior dice así:

«Los reclutas que al corresponderles ingresar en filas estén ordenados *in sacris* y los profesos con exención reconocida, que no sean presbíteros, serán destinados a las unidades de Sanidad militar

para prestar servicio precisamente como sanitarios enfermeros y practicantes en tiempo de paz o donde sean necesarios sus servicios en el de guerra, teniendo, en razón de su estado, las consideraciones debidas y pudiendo auto-rizarles para vivir fuera del cuartel mientras no salgan a campaña o maniobras.

Los que hubiesen recibido las Ordenes del Presbiterado causarán alta en los cuerpos que designen los Capitanes generales respectivos para los efectos de la revista y suministro, quedando a disposición del Teniente Vicario de la región a que pertenezca la Caja en que se concentra para prestar el servicio de su ministerio., bien en las Tenencias Vicarías, en los hospitales militares o en los cuerpos del Ejército, debiendo en estos últimos casos causar alta en las respectivas unidades sanitarias afectas a los hospitales o en los Cuerpos a que sean destinados».

(Del *Boletín Oficial del Ministerio de la Guerra*).

II.

Sentencia del Juzgado Municipal de Lérida condenando a dos sujetos por irreverencias al Smo. Viático.

En la ciudad de Lérida a veintiséis de Marzo de mil novecientos catorce. Reunido el Tribunal municipal que lo constituyen los Señores que al margen se expresan; habiendo visto el presente juicio de faltas, tramitado ante este Juzgado municipal a virtud de denuncia del Rdo. D. Daniel Salvado Penella contra Jaime Bañeres Cervera y Baldomero Vilamajó Rosell, mayores de edad empleados en la Sociedad Eléctrica de Lérida.

Resultando: Que en el acto del juicio el Jaime Bañeres declara que efectivamente se le requirió para que se sacara la gorra en ocasión de pasar el Viático por la Plaza de San Lorenzo y que no se descubrió por estar ocupado, contestando en igual sentido el Vilamajó añadiendo que no profirió ninguna blasfemia; declarando el testigo José M.a Besa que acompañando el Viático pudo oír de una manera clara que el Vilamajó sobre no descubrirse pronunció una blasfemia.

Resultando: que el ministerio Fiscal estima que los hechos están comprendidos en el párrafo 1.º del artículo 586 del Código penal, pidiendo se imponga al Jaime Bañeres la pena de un día de arresto y multa de cinco pesetas y al Baldomero Vilamajó la multa de quince pesetas y tres días de arresto.

Resultando: que se han tenido presentes las disposiciones de orden procesal.

Considerando probado que Jaime Bañeres Cervera y Baldomero Vilamajó, no obstante la invitación que se les hizo para que se sacaran la gorra en el acto de pasar el Viático, no quisieron hacerlo con la agravante el último de pronunciar una blasfemia al ser requerido.

Considerando: que los hechos denunciados están comprendidos en el num. 1.º y 2.º del artículo 586 del Código penal por haberse perturbado los actos de un culto con ofensa de los sentimientos religiosos, poniendo además los autores en evidencia la falta de cultura impropia de países civilizados.

Considerando: que el Vilamajó demostró más maldad en sus costumbres al profanar el nombre de Dios previamente durante la celebración de un acto de tanta trascendencia, como es el acudir el sacerdote con el Señor a la cabecera de un enfermo en los postreros días de su vida para darle los auxilios espirituales que tenía pedidos.

Considerando: que los actos llevados a cabo por el Vilamajó exteriorizados por medio de las palabras pronunciadas, son ofensivas á la moral y buenas costumbres, estando por lo tanto comprendidos en el número 2.º del citado artículo.

Considerando: que en la aplicación de las penas en materia de faltas los tribunales deben proceder según su prudente, arbitrio atendidas las circunstancias del caso, con arreglo al artículo 620 del referido Código.

Fallamos', que debemos condenar y condenamos a Jaime Bañeres Cervera a la pena de *un día de arresto* y multa de *cinco pesetas* y a Baldomero Vilamajó Rosell a la multa de *cinco pesetas y tres días de arresto* por una de las faltas y a la de *quince pesetas y cinco días de arresto* por la otra y a la mitad de las costas por cada uno de ellos.

Así por esta nuestra sentencia definitivamente juzgando lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

Francisco Bañeres, Ramón Huguet, Domingo Gomar

Breves Noticias

1.- La diócesis de Astorga, presente en Las Edades del Hombre de Aranda de Duero. El día 4 de marzo se presentaron en rueda de prensa las piezas de la diócesis de Astorga que estarán presentes en la edición número XIX de Las Edades del Hombre en Aranda de Duero. Las tres obras seleccionadas son un incensario del siglo XVI del que se desconoce su autor y perteneciente a la Parroquia del Salvador de Destriana que se encuentra en el depósito del Museo de los Caminos de Astorga. Un sagrario en forma de pelícano del siglo XVIII perteneciente a la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Morales de Valverde en Zamora, y la tercera obra es una Cruz de Altar de plata realizada por Juan López en el siglo XVI expuesta en el Museo de la Catedral de Astorga.

2.- Reunión de Vicarios y Arciprestes. El miércoles, 12 de marzo, a las 11 de la mañana se reunió el Colegio de Vicarios y Arciprestes bajo la presidencia del Vicario General ya que el Sr. Obispo estaba en Madrid, en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Se abordó el siguiente orden del día: 1º.- Lectura y aprobación del acta anterior. 2º.- Asignación de un nuevo secretario del Colegio, por enfermedad del actual. 3º.- Información de los arciprestes sobre los pasos dados para la creación del Consejo de Pastoral Diocesano en cada arciprestazgo. 4º.- La vivencia de

la Cuaresma. Actividades pastorales previstas o convenientes en los ámbitos de la parroquia y del arciprestazgo. 5º.- Ruegos y preguntas.

3.- Exitoso encuentro de monaguillos en Astorga. El sábado 15 de marzo, en el Seminario de Astorga, más de 100 niños y niñas de las diferentes zonas de la Diócesis participaron en el Encuentro de Monaguillos. Los niños y niñas, que desempeñan esta importante misión en la liturgia, se encontraron este día para conocer nuevos colegas de profesión y unirse al campamento de Corporales, especialmente destinado a ellos.

4.- Jornada por la Vida. El martes 25 de marzo, a las 20:00 h, el Sr. Obispo presidió una misa en la Iglesia de San Pedro de Ponferrada con motivo de esta jornada. Desde la Delegación Diocesana de Familia se pidió a todos los párrocos y responsables de otras iglesias diocesanas que dediquen esta jornada a reflexionar y orar con sus fieles por el don más preciado del que disponemos que es sin duda el don de la vida

5.- Relevo en el Museo de los Caminos. Tras más de treinta y cinco años al frente de la dirección del Museo, le ha sido admitida, por razones de edad y salud, la dimisión del hasta ahora director del mismo, Don José Fernández Pérez; para sucederle en el cargo ha sido nombrado el M. I. Sr. D. Francisco Centeno Cristóbal, párroco de Puerta de Rey, canónigo de SAI Catedral y director así mismo del Museo Catedralicio.

6.- Las Diócesis de Astorga y León celebran el Encuentro de La Infancia Misionera. El ENCUENTRO DIOCESANO DE INFANCIA MISIONERA, este año por primera vez, se celebró conjuntamente con la diócesis de León en la ciudad de Astorga bajo el lema **Los niños ayudan a los niños.** Con un distendido horario de actos variados que, pese a la

inclemencia del tiempo, se pudo llevar a cabo en su totalidad, fue una jornada festiva de encuentro con Jesús. La asistencia de niños y acompañantes fue extraordinaria. Como otros años la jornada estuvo presidida por Mons. Camilo Lorenzo.

7.- Ministerios de Lectorado y Acolitado. El sábado 5 de abril, a las 12 h. y en la Capilla Mayor del Seminario de Astorga, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo, confirió el Ministerio del Lectorado al seminarista Luis Fernández Olivares y el Ministerio del Acolitado a los seminaristas Carlos Hernández Prieto y Wilmer Fernando García García.

8.- Don Camilo y jóvenes de la diócesis han asistido a las canonizaciones de los papas Juan XXIII y Juan Pablo II. Los días 24-28 de abril 2014 el Sr. Obispo y un grupo de jóvenes de la diócesis, juntamente con los agentes de Pastoral Juvenil, se trasladaron a Roma con motivo de las Canonizaciones de Juan XXIII y de Juan Pablo II. Realizaron el viaje en barco junto con otros jóvenes de diferentes diócesis de España, coordinado por el Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española.



D. José María Arias Fernández

Hondo pesar y no poca sorpresa causó la inesperada muerte de este querido compañero. Después de haber cumplido, como siempre, sus obligaciones pastorales del domingo 16 de marzo, se fue de visita a su casa particular en el pueblo de Cobrerros de Sanabria, donde le esperaba, agazapada, la muerte repentina y en la soledad más absoluta. Al notar su inexplicable ausencia de la parroquia, se dio la voz de alarma, y los vecinos de su pueblo se encontraron con el cadáver en el interior de la vivienda.

En la actualidad ejercía como párroco de Burganes, Olmillos, Bretocino y Frieria de Valverde en la zona de Zamora. Había nacido el 15 de junio de 1952. Cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario Menor de La Bañeza y en el Mayor de Astorga, y fue ordenado presbítero el 7 de abril de 1979.

A lo largo de sus 35 años de actividad pastoral, sus cargos fueron muy diversos y en distintos y distantes lugares de la diócesis. Se estrenó como profesor y formador del Colegio Juan XXIII de Puebla de Sanabria encargándose, al mismo tiempo, desde 1981 de las feligresías de Sotillo, Cimanés, San Román y Quintana de Sanabria. En 1988 fue nombrado párroco de Avedillo, también en la misma zona y, en 1990, asumió la capellanía del Colegio del Amor de Dios, así mismo en Puebla de Sanabria. Después de pasar fugazmente por el Colegio Pablo VI de Fontey en la provincia de Ourense, recaló, en 1992, como formador y profesor del Seminario Menor de La Bañeza donde permaneció hasta que, en 1995, fue nombrado párroco de los pueblos mencionados más arriba, a los que, en 2008, se les acumuló el pueblo de Villanázar.

Se distinguió en todo momento por su entrega, bondad y alegría. Cercano y buen colaborador con los compañeros y feligreses, era muy apreciado y bien querido por todos; de ahí que su muerte fuese más sentida también.

VIVEN EN EL SEÑOR

Su funeral fue una gran manifestación de duelo, y congregó en su pueblo natal de Cobrerros un número nunca visto de vehículos y personas. Presidió le Eucaristía el Sr. Obispo de la Diócesis, don Camilo Lorenzo Iglesias, acompañado por más de cincuenta compañeros sacerdotes. Aquel amplio y magnífico templo fue incapaz de acoger a tanta gente que se apretujaba para estar lo más cerca posible en la despedida fúnebre de aquel que, en vida, les había estado siempre cercano y amigo. Dio las gracias a los asistentes su emocionado compañero del Centro Pastoral D. Baltasar Villalón Carbajo. También intervinieron para mostrar su gratitud algunos seglares con responsabilidades civiles con los que había colaborado estrechamente en los temas de carácter social nuestro D. José Ma Arias Fernández, que en paz descansa.

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré” (Mt 11,28)

Pertenecía a la Asociación de Sufragios. Hacía el número 1.384



D. Veriano Sobral Vega

Después de una larga y grave enfermedad, debido a la cual se había acogido a los cuidados del centro Mensajeros de la Paz en La Bañeza durante los últimos meses, ha fallecido este estimado compañero, que había sido ordenado presbítero en Bilbao el año 1971. Tras haber formado equipo con varios compañeros que ejercieron el ministerio en el Valle de Carranza de aquella diócesis, fue adscrito a la nuestra el año 1974, encargándose, como párroco, de las feligresías de Espadañedo (donde había nacido el 9 de agosto de 1944), Carbajales, Letrillas, Faramontanos, Vega del Castillo, Villarejo de la Sierra y, más tarde, de Gamedo y de Muelas de los Caballeros; todas estas comunidades están ubicadas en la Zona pastoral de Zamora perteneciente a nuestra diócesis.

Vivió con sus padres en la aldea; al quedarse solo en 1974, siguió viviendo en la casa paterna pero su salud fue deteriorándose poco a poco hasta quedar, por problemas de garganta, inhabilitado para ejercer el ministerio.

Era una persona afable, respetuoso, diligente colaborador con los compañeros, y muy querido por sus feligreses.

Falleció en Mensajeros de la Paz el día 9 de abril de 2014, cuatro meses antes de cumplir los ochenta años de edad. El funeral por su eterno descanso se celebró en Espadañedo, al día siguiente, y fue presidido por nuestro Sr. Obispo con el que concelebró una treintena de sacerdotes; asistieron una gran mayoría de los feligreses a los que había atendido a lo largo de su vida pastoral.

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn 11, 25-26)

Caresa

mucho mas que
campanas

OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de
campanas o cambio de
campanas rotas por
nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

358 €

Para campanas de 250 Kg

894 €

Con una garantía de 20 años



Caresa
campanas

email: caresa@caresa.es
www: caresa.es



Caresa campanas, C/ Cobalto, Parc. 121-Q
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID

**DE INTERÉS PARA PARROQUIAS Y
ORGANIZADORES DE PEREGRINACIONES**



Peregrine a Fátima

¡¡NO ALOJAMOS, ACOGEMOS EN FÁTIMA!!!

Y por confiarnos la gestión y reserva hotelera correspondiente, le ofrecemos como interesantes servicios de la **AGENCIA DE VIAJES PEREGRINACIONES FÁTIMA** (una iniciativa de la «Casa de España» en Fátima), asesoramiento y asistencia permanente, acompañamiento y animación auténtica, ayudándole a descubrir lo que Fátima encierra.

Al organizar sus peregrinaciones a FÁTIMA, beneficiese de precios hoteleros muy interesantes.

CONSÚLTENOS, por favor.



INFORMACIÓN

Por correo a través del Apartado de Correos nº 8 de 2496 Fátima (Portugal)
TELÉFONO: (00 351 249) 53 23 87 • FAX 53 27 67 • MÓVIL, EMERGENCIA Y PERMANENTE: 351 917 246114
www.fatimavirtual.com/CAESFA • caesfa@netc.pt



SONLECA, S.L.
COMUNICACIONES

UNIC UDE

BOUYER

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. sonleca@usuarios.retecal.es

sonleca6@hotmail.com

www.iespana.es/sonleca



**SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV,
INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL**

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos.
Sin compromiso por su parte.



SOLAMENTE



TRABAJAMOS



LAS



PRIMERAS



MARCAS



**Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES
MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA, S.L.
LES OFRECEMOS:**

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.





CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN
DE OBRAS DE ARTE
Y BIENES MUEBLES



Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)
987 602 236 / 696 555 435 / procesoarte8@procesoarte8.com



Marta Eva Castellanos Prieto

Diplomada en Restauración y
Conservación de Bienes Culturales
Licenciada en Historia del Arte
Perito Judicial en Antigüedades

Tel. 615 858 080

Urbanización Las Lomas, 25
24228 Valdefresno (León)
marteva@hotmail.es

